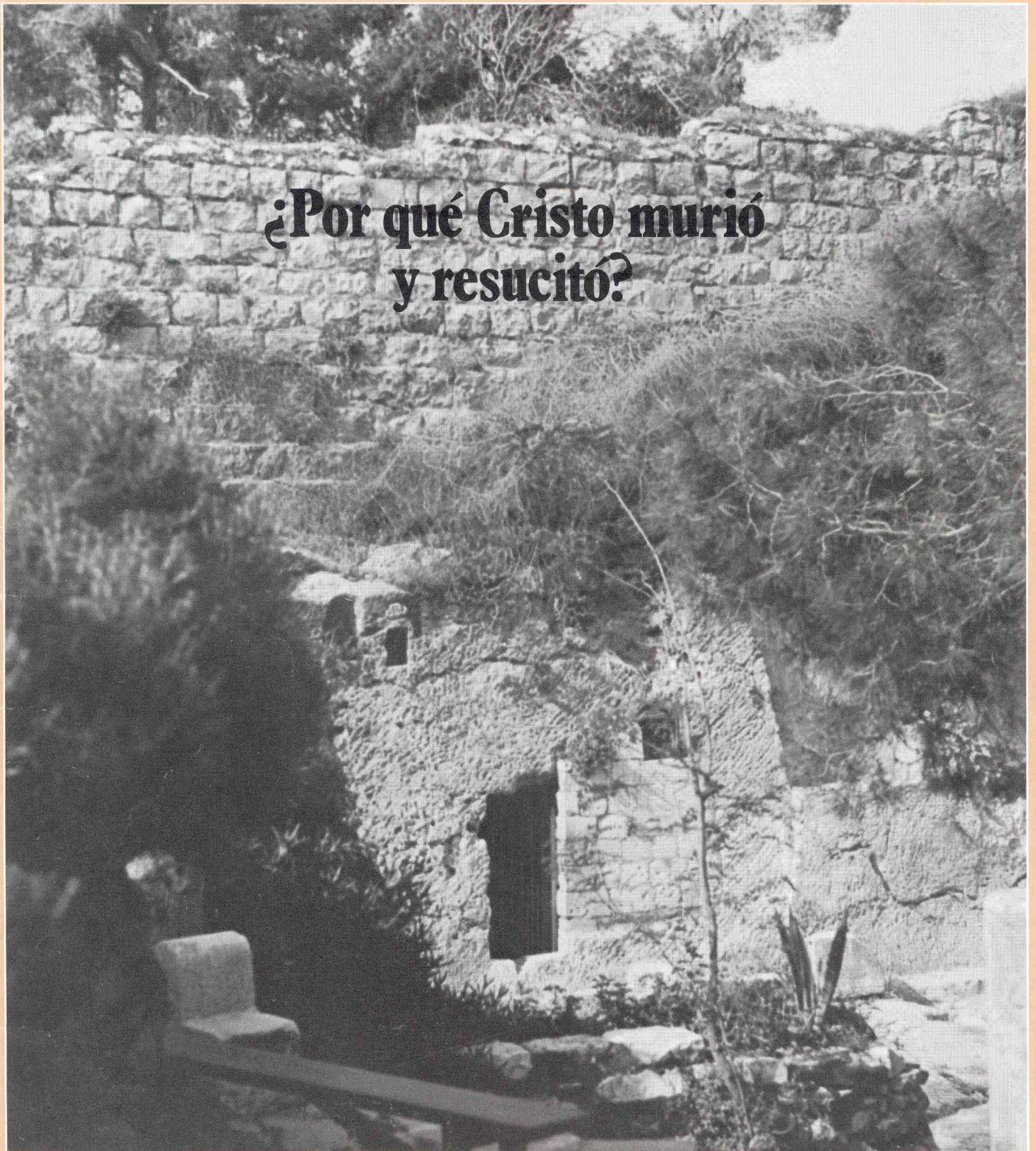


las buenas noticias del  
**MUNDO DE MAÑANA**



las buenas noticias del  
**MUNDO DE MAÑANA**

MARZO 1984

CIRCULACION 31.413

VOL. 3, NO. 3

**Contenido**

¿Por qué Cristo murió y resucitó?	1
Doce puntos ilegales en el juicio contra Jesús	4
Miniestudio: Nuestra parte en el plan maestro de Dios	9
¿Cuán interesado está Dios en usted?	11
Cómo hacer del sábado una delicia	14
<b>Juventud 84</b>	
La respuesta a la pregunta más frecuente	17
La decisión es tuya	19
Una clave para prosperar	20

**ILUSTRACION DE LA PORTADA:** Vista exterior del sepulcro en el huerto, donde el cuerpo de Jesucristo fue colocado, y el lugar de su resurrección. Foto por el Mundo de Mañana.

**Usted puede escribirnos a las direcciones siguientes:**

*Argentina:* Casilla de Correo 2996, 1000 Buenos Aires

*Colombia:* Apartado Aéreo 11430, Bogotá 1, D.E.

*Costa Rica:* Apartado Postal 7700, 1000 San José

*Chile:* Casilla 10384, Santiago

*Ecuador:* Casilla Postal 1140, Quito

*El Salvador:* Apartado Postal 2499, San Salvador

*España:* Apartado Postal 1230, Madrid 9

*Estados Unidos:* Apartado Postal 111, Pasadena, California 91123

*Guatemala:* Apartado Postal 1064, Guatemala

*Honduras:* Apartado Postal 1621, San Pedro Sula, Cortés

*México:* Apartado Postal 5-595, 06500 México D.F.

*Perú:* Apartado Postal 5107, Lima 100

*Portugal:* Apartado 622, 4011 Porto Codex

*Puerto Rico:* Apartado Postal 3272, San Juan, Puerto Rico 00904-3272

*Venezuela:* Apartado Postal 3365, Caracas 1010-A

Asegúrese de notificarnos inmediatamente su cambio de domicilio. Por favor incluya la etiqueta de envío tomada del *Mundo de Mañana* o de *La Pura Verdad*, donde aparecen su nombre, antigua dirección y número de suscripción. Estos datos nos ayudarán a mantener su suscripción al día y a servirle en forma más eficiente. No asumimos la obligación de devolver dibujos, fotografías o manuscritos que no hayamos solicitado específicamente.

Copyright © 1984 Iglesia de Dios Universal.  
Reservados todos los derechos.

**Director Ejecutivo**

Herbert W. Armstrong

**Gerente Administrativo**

Dexter H. Faulkner

**Jefe de Redacción**

Norman L. Shoaf

**Redactores**

Dibar K. Apartian

Jerold W. Aust

K. Neil Earle

John A. Halford

George M. Kackos

Ronald D. Kelly

James P. Lichtenstein

Graemme J. Marshall

L. Leroy Neff

Bernard W. Schnippert

Richard H. Sedliacik

Clayton D. Steep

Philip Stevens

Earl H. Williams

**Arte y Diagramación**

Greg S. Smith

Minette Collins Smith

**Asistente Especial**

Colleen M. Gus

**REVISTA EDITADA POR LA  
IGLESIA DE DIOS UNIVERSAL**

**Editor**

Herbert W. Armstrong

**Gerente Financiero**

L. Leroy Neff

**Director de Servicios Editoriales**

Ray L. Wright

**Director de Producción**

Roger G. Lippross

**Jefe de Producción**

Ron Taylor

**Ediciones Internacionales**

*Alemana:* John B. Karlson

*Francesa:* Dibar K. Apartian

*Holandesa:* Bram de Bree

**EDICION HISPANA**

**Director del Departamento Hispano**

León Walker

**Redacción**

Ada Colón

Donald Walls

**Arte y Diagramación**

Tomás H. Williams

**Suscripciones**

J. Alec Surratt

**Distribución**

Keith David Speaks

**Composición**

Marta I. Cedeño

**Colaboradores Especiales**

Margarita Cárdenas

Mario Hernández

Beatriz Cárdenas de Noguera

# ¿POR QUE CRISTO MURIO Y RESUCITO?

Por Herbert W. Armstrong

*Sabemos por revelación que Jesús fue "Emanuel": "Dios con nosotros", Dios en carne humana. Fue al mismo tiempo Dios y hombre, divino y humano. ¿Cómo puede morir Dios? ¿Murió Jesús en realidad, o sólo murió su cuerpo? Jesús, el ser divino, ¿estuvo vivo durante los tres días y las tres noches que permaneció su cuerpo en el sepulcro? Si así fue, ¿qué necesidad tenía de resucitar? Veamos las respuestas breves y escuetas.*

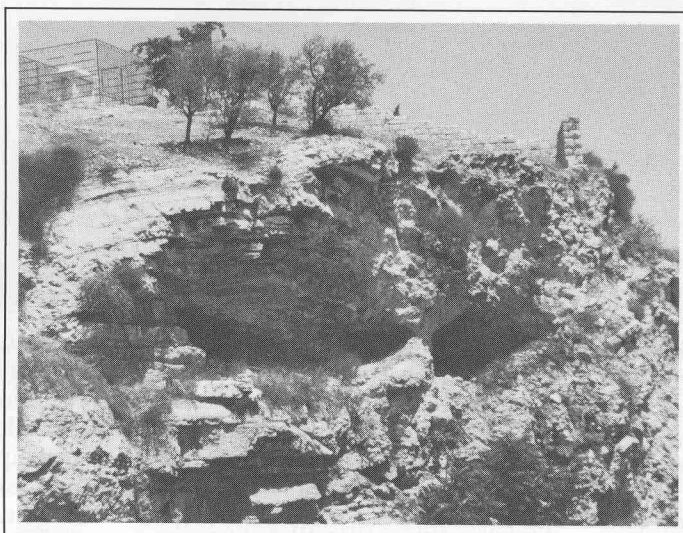
**E**sta pregunta ha desconcertado a millones. Es un enigma que ha sido dilucidado para muy pocos.

Sin embargo, las Sagradas Escrituras nos revelan la respuesta claramente. Sólo tenemos que *creer* sus palabras simples, sencillas, es decir, *creer* exactamente lo que dicen.

Leemos que "Cristo *murió* por nuestros pecados, conforme a las Escrituras" (I Corintios 15:3).

El nombre *Cristo* significa "el Ungido" o "el Mesías". Se puede emplear el nombre *Jesús* para referirse al hombre, pero el título de *Cristo* se aplica, sin duda, al ser divino, aquel que fue Dios con nosotros. Este pasaje dice que El *murió* y fue sepultado. Y fue El mismo, Cristo, el ser divino, quien se levantó de entre los muertos. No se levantó de la vida ni de un estado viviente sino de ¡la MUERTE!

"Porque Cristo para esto *murió* y resucitó, y volvió a vivir, *para*



**El Gólgota:** "El lugar de la calavera". La crucifixión de Cristo tuvo lugar en el área donde se ven los árboles sobre la roca.

ser Señor así de los muertos como de los que viven" (Romanos 14:9). Ahí tenemos la respuesta. Por su muerte y resurrección, Cristo se convirtió en Señor de los muertos y también de los vivos. Pagó la pena por nuestros pecados y abrió el camino para que los muertos y los vivos puedan tener vida eterna, no sólo una existencia temporal y pasajera sino una vida que no tendrá fin.

Cuando Cristo resucitó, *volvió a vivir*. Esta expresión indica que había estado muerto y por lo tanto sin conciencia, no que se haya levantado de algún estado de actividad mental.

"Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo *murió* por los impíos... siendo aún pecadores, Cristo *murió* por nosotros" (Romanos 5:6, 8).

## Dios en la carne

Ahora veamos algo más: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo *era Dios*" (Juan 1:1).

La palabra griega vertida como "Verbo" en este versículo es *Logos*, que significa "Verbo", "Palabra" o "Vocero". Se refiere a aquel que coexistió con el Padre desde la eternidad, el que siempre fue y que es uno con el Padre, aun-

que, como El mismo lo afirmó, su Padre es mayor que El.

Siempre se refirió a sí mismo como aquel *enviado* por el Padre. Dijo que sus palabras no las hablaba de sí mismo sino que el Padre que lo había enviado le ordenó lo que debía decir. El que da órdenes y envía a otro ocupa una posición superior al enviado que obedece las órdenes. En la relación familiar, Dios coloca al hombre en posición superior a la de la esposa. Empero, ambos son humanos, ambos están en el mismo nivel, y son uno. No son un Dios sino *una carne*.

Tanto en la Iglesia de Dios en general como en cada congregación local, hay un individuo dotado de autoridad durante los servicios religiosos para que todo se haga decentemente y con orden, y

Fotos por el Mundo de Manana

es él quien rige a la congregación. Sin embargo, Cristo pidió que la Iglesia se mantuviera *unida*, así como El y el Padre son uno. La Iglesia se compone de muchos miembros, pero es *un cuerpo*. Sus miembros, aunque muchos, han de ser *uno* en el sentido de conservar la armonía y la unidad de amor y propósito, así como Cristo y el Padre son uno. Los miembros forman una sola Iglesia así como el Padre y Cristo forman un solo Dios . . . aunque son más de un miembro o más de un personaje.

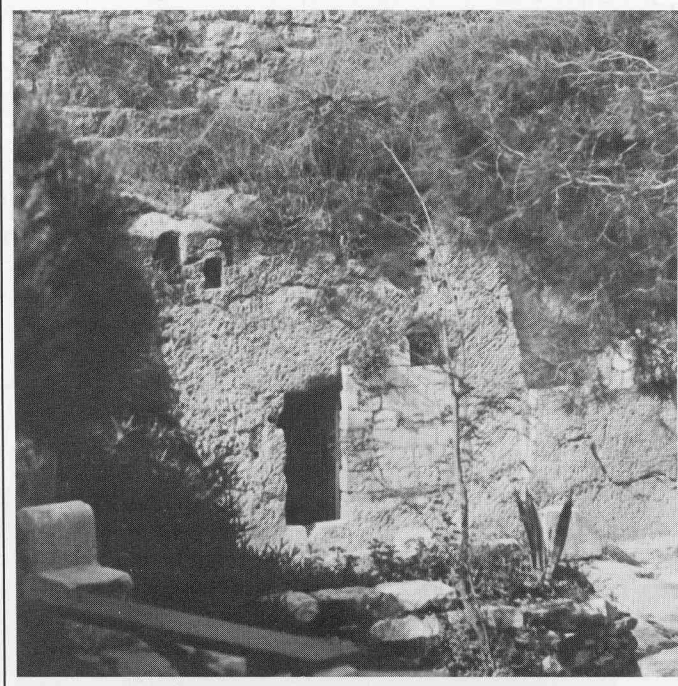
### Cristo, el que siempre ha existido

Durante los tiempos del Antiguo Testamento, el que se llama el *Logos* en Juan 1:1 llevó distintos nombres. Dios llama a las personas y las cosas según lo que son.

Hubo un arcángel acabado de hermosura y lleno de sabiduría. Su nombre indicaba lo que él era: Lucifer o Lucero, que significa "Portador de luz". Pero cuando el orgullo lo llevó a competir contra Dios por la supremacía del universo y a pretender usurpar el gobierno divino, se le cambió el nombre para indicar lo que él mismo vino a ser: Satanás, que significa "adversario", "rival" o "competidor".

De la misma manera, los nombres de Cristo y sus títulos describen *lo que El es*. El término más empleado en el Antiguo Testamento es el tetragrámaton YHWH, traducido erróneamente como "Jehova" en la versión de Reina-Valera. En la versión de Torres Amat aparece como "el Señor", en la de Nácar-Colunga como "Yavé" y en la Biblia de Jerusalén, "Yahvéh". Hoy ignoramos la ortografía y la pronunciación exactas de esta voz, pues era considerada tan sagrada que los antiguos jamás la pronunciaban, así como un hijo que honra y respeta a su padre no lo llama por

## Aquel que fue *Dios fue hecho carne* para poder morir por nosotros y así pagar en nuestro lugar la pena por nuestros pecados.



su nombre de pila. Pero sí sabemos lo que *significa*: "Aquel en quien hay vida inherente", o simplemente "el Eterno". Se refiere a aquel que posee vida inherente de eternidad a eternidad . . . ¡fuente de vida! Otro nombre de Dios era *Yahvéh rofeka*: Dios tu sanador. A Moisés le dijo que se llamaba "Yo Soy", es decir, aquel que *es*, que *existe*, que tiene vida inherente a sí mismo.

El también es la Palabra, el Verbo o el Vocero de la Divinidad. Dios es Creador, mas el Padre creó todas las cosas por medio de Cristo, el Verbo (ver Juan 1:3 y Colosenses 1:16).

El (Cristo) es aquel que "dijo, y fue hecho" (Salmos 33:9). Es aquel que dijo: "Sea la luz", y el Espíritu Santo (la esencia espiritual o poder que emana tanto del Padre como del Hijo), que se movía sobre la faz de la aguas, ejecutó la orden y "fue la luz" (Génesis 1:3).

No obstante, Jesús habló, o mandó, solamente aquello que el Padre le había ordenado. El Padre, el Verbo y el Espíritu San-

to se unieron en perfecta armonía en la creación.

Ahora bien, el *Logos* o Vocero era Dios. "Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas . . . en él estaba la vida . . . Y aquel Verbo *fue hecho carne*, y habitó entre nosotros" (Juan 1:2-4, 14).

### Cristo se convirtió en carne

Nótese que el "Verbo", que era el Eterno, el que siempre ha existido, en quien había VIDA eterna y por quien todas las cosas fueron creadas . . . Dios mismo, FUE HECHO CARNE.

No que haya entrado en un cuerpo mortal de otra persona. No estaba separado de la carne. La Biblia dice claramente (y debemos creer lo que dice) que *¡fue hecho carne!*

El que había existido desde toda la eternidad, aquel por medio de quien Dios creó los mundos y todas las cosas que en ellos hay, aquel que FUE y ES vida, aquel que fue y es Dios . . . fue hecho carne. Se convirtió en un ser humano.

Siendo humano, se despojó temporalmente de su inmortalidad inherente. Renunció a su inmortalidad por nosotros para que pudiese *morir* en lugar nuestro, pagando así la pena debida por nuestros pecados.

Sin embargo, siendo humano tenía desde el nacimiento el Espíritu Santo, el cual nosotros podemos recibir como dádiva de Dios, por *gracia*. Así, El pudo resucitar de entre los MUERTOS y recibir de su Padre vida inmortal, es decir, se convirtió nuevamente en un ser espiritual inmortal. Así, por medio de la resurrección, vino a ser nuevamente un ser espiritual divino: ¡Dios mismo! De esta manera, hizo posible para nosotros esa misma resurrección, para que nosotros también podamos nacer como hijos de Dios.

Sí, Jesús fue un hombre de car-



**El sepulcro en el huerto**, donde el cuerpo de Cristo fue colocado, y el lugar de su resurrección. En la foto podemos apreciar el interior y el exterior del sepulcro.

ne y hueso. Era Dios en la carne. Cuando se convirtió en carne humana, la vida que tenía estaba *en la sangre*, como sucede con todos los seres de carne y sangre (Levítico 17:11). El aliento trae oxígeno a la sangre y se le llama el “aliento de vida”, es decir, de la vida animal o humana.

Jesús también era DIOS. Era al mismo tiempo humano y divino. No era Dios que “vestía” un cuerpo carnal. Antes bien, El, Dios, fue *hecho* carne. Vino a ser Dios *EN* (no *dentro* de) carne humana, o sea Dios manifiesto en la carne (ver I Timoteo 3:16). “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo” (Hebreos 2:14).

Así, pues, tal como los seres humanos participan de la carne y la sangre, Jesucristo también participó de la carne y la sangre.

¿Por qué lo hizo? ¿Para *poder*

**MORIR!** “Para destruir [anular] por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo . . . Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos” (versículos 14, 17).

Jesús fue HECHO CARNE, hecho HUMANO. Al nacer, asumió la naturaleza humana. Fue tentado en todo lo mismo que nosotros. Sufrió como nosotros. Como usted y yo, tuvo que resistir el impulso de la naturaleza humana. El, siendo Dios, se hizo *hombre* a fin de *poder morir* por nosotros para que Dios Padre borrara y perdonara nuestros pecados.

#### **Fue Cristo quien murió**

¡Jesús murió! Durante tres días y tres noches la segunda persona de la Divinidad: Emanuel, Dios con nosotros, Dios hecho carne humana, ¡estuvo MUERTO! La materia muerta no puede impartir vida sino que la vida proviene solamente de la vida. Como ser humano, Jesús fue Hijo de Dios Padre. Dios fue su único Padre y María fue su madre. Se convirtió en *hijo de hombre* por su naci-

miento humano. Luego murió. Sí, ¡MURIÓ! Si no estuvo muerto, entonces nadie ha pagado la pena por los pecados nuestros, y seguimos en el pecado sin esperanza alguna de salvación. Mas Jesucristo murió.

Si no hubiera otro personaje en la Divinidad, entonces el Dador de toda la vida estaba muerto, y toda esperanza había cesado. Si no hubiera un Padre en el cielo mientras Jesucristo yacía muerto luego de verter por nosotros su sangre, en la cual estaba su vida, entonces toda la vida humana, en todas partes, habría tocado a su fin.

Pero el Padre seguía reinando en los cielos, y el Padre tenía *vida inherente a sí mismo*. La vida solamente puede venir de la vida, y Jesucristo estaba muerto. Su vida se había ido de El: se derramó en la cruz en el Calvario. Se derramó de sus venas, pues era allí donde radicaba su vida: en su sangre, ¡no en el espíritu! Jesucristo no derramó un *espíritu* para salvarnos de nuestros pecados. Derramó su SANGRE, y al  
(Continúa en la página 21)

# Doce puntos ilegales en el juicio contra Jesús

## Segunda parte

*¿Fue legal la crucifixión de Jesús? Algunos quisieran hacernos creer que sí. ¡Ya es hora de que sepamos lo que realmente sucedió en el juicio contra Jesús!*

Por Herman L. Hoeh

**E**l mes pasado nos enteramos de los sucesos inconcebibles que rodearon el arresto de Jesús.

También vimos que algunos autores destacados han creído erróneamente que el arresto, el juicio y la sentencia de Jesús fueron legales y justos.

Nos enteramos del punto de vista judío y de los medios por los cuales aquella turba llevó a

Jesús a juicio.

Luego analizamos cuatro razones por las cuales el arresto y juicio de Jesús fueron absolutamente ilegales y una burla a la justicia.

### Las cuatro primeras razones

Primero, *Jesús fue arrestado ilegalmente*. Lo aprehendieron en secreto, de noche, sin acusación formal de crimen alguno, por parte de quienes serían sus jueces.

Segundo, Jesús fue sometido ilegalmente a un *interrogatorio preliminar secreto de noche*, contrario a la ley.

Tercero, *la acusación fue ilegal* porque los jueces mismos

plantearon una denuncia contra El la cual no se podía probar, y sin ningún testimonio anterior de los testigos.

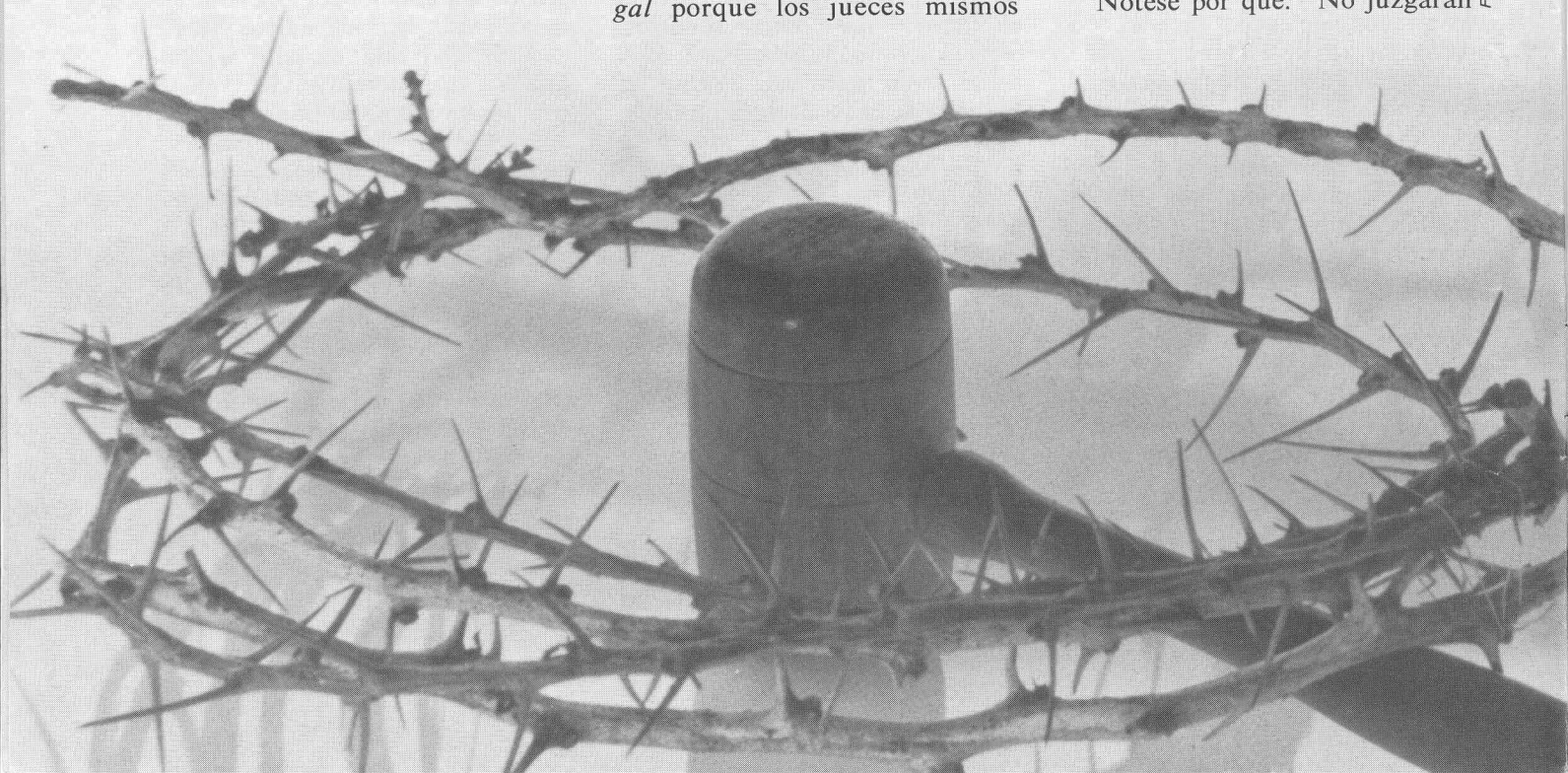
Cuarto, *el proceso comenzó ilegalmente antes del amanecer* para que nadie pudiera prestar testimonio a favor de Jesús.

Ahora continuemos con esta segunda entrega.

### Quinta razón

En el caso de Jesús, *el Sanedrín fue convocado ilegalmente para juzgar un crimen castigable con pena capital la víspera de un día de reposo anual*.

Nótese por qué: "No juzgarán



en la víspera del día de reposo ni en fiesta alguna, dice el Mishna ("Sanedrín", IV, 1).

En la obra *Martyrdom of Jesus* ("El martirio de Jesús") de Wise, leemos la siguiente prueba definitiva y asombrosa: "Ningún tribunal de justicia en Israel podía celebrar sesiones en el día de reposo ni en los siete días santos bíblicos. En casos de crímenes castigables con la pena de muerte, no se podía iniciar el proceso el día viernes ni la víspera de un día santo, pues era ilegal aplazar la sesión más allá del día siguiente y era igualmente prohibido continuarla un sábado o día santo".

Los enemigos de Jesús violaron su propia ley arrestándolo la víspera de un sábado anual. Lo aprehendieron al comienzo del miércoles del año 31 E.C. El primer día de reposo anual aquel año cayó jueves.

#### Sexta razón

*El juicio contra Jesús fue ilegal porque se terminó en un día.*

En la ley judaica leemos: "Un caso penal en el cual quede absuelto el acusado podrá terminar el mismo día que empieza. Pero si ha de pronunciarse una sentencia de muerte, no puede concluir antes del día siguiente" (Mishna, "Sanedrín", IV, 1). El objeto de esta norma era dar la oportunidad suficiente para que se presentaran testigos a favor del acusado.

El tribunal no quiso darle a Jesús esta oportunidad.

#### Séptima razón

*La acusación contra Jesús fue falsa e ilegal porque se fundó en una afirmación de Jesús que no fue corroborada.* El tribunal pronunció una sentencia sin tener ninguna prueba válida.

La única evidencia presentada al tribunal fue el testimonio de dos testigos falsos. Pero este testimonio ni siquiera fue utilizado por el tribunal al sentenciar a Jesús. Lo que sucedió fue esto:

Dos testigos falsos testificaron que Jesús había dicho: "Yo derribaré este templo hecho a mano, y en tres días edificaré otro hecho

sin mano" (Marcos 14:58).

Los judíos se valieron tardíamente de esta afirmación como una acusación contra Jesús. Mas El ni siquiera había dicho tal cosa; no había pronunciado las palabras *hecho a mano*. Jesús no estaba hablando del templo físico de Herodes erigido por manos humanas sino del templo de su cuerpo (Juan 2:19, 21), que se levantaría en el espacio de tres días.

Luego, "levantándose el sumo sacerdote, le dijo: ¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti? Mas Jesús callaba. Enton-

juzgado por otra y condenado por su propio testimonio.

No lo condenaron por haber dicho: "Edificaré este templo en tres días", sino por blasfemia.

El erudito judío Maimónides escribió lo siguiente: "Tenemos por principio fundamental de nuestra jurisprudencia que ninguno puede acusarse a sí mismo. Si un individuo confesare su culpa ante un tribunal legalmente constituido, tal confesión no ha de ser válida contra él salvo que la confirmen debidamente otros dos testigos" (Sanedrín", IV, 2).

Jesús fue condenado por el tes-

---

## Jesús fue acusado de una cosa, juzgado por otra y condenado por su propio testimonio.

---

ces el sumo sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios" (Mateo 26:62-63).

La pregunta hecha por el sumo sacerdote no tenía nada que ver con la acusación. Jesús fue denunciado por la falsa acusación de que había prometido destruir el templo físico y reconstruirlo en tres días. Mas el tribunal lo sentenció por algo enteramente distinto.

Veamos los hechos: Le preguntaron: "Dínos si eres el Cristo, el Hijo de Dios".

Jesús respondió: "Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo".

Entonces el sumo sacerdote se rasgó las vestiduras exclamando: "¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído su blasfemia. ¿Qué os parece?"

"Y respondiendo ellos, dijeron: ¡Es reo de muerte!" (versículos 63-66).

Jesús fue acusado de una cosa,

testimonio de su propia boca, aunque nadie demostró que fuese una blasfemia. El tribunal ni siquiera lo examinó de acuerdo con la ley para ver si sus palabras eran blasfemia o no. Simplemente preguntaron: "¿Eres el hijo de Dios?" El respondió: "Veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo".

¿Fue esto una blasfemia? ¿Desde luego que no!

Jesús ni siquiera se refirió a sí mismo directamente, limitándose a decir: "el Hijo del Hombre". El tribunal no trató de demostrar quién era el "Hijo del Hombre".

Sabían, desde luego, que Jesús se refería a sí mismo. A lo largo de su ministerio se le habían acercado melosamente preguntando: "¿Hasta cuándo nos tendrás dudando? Si eres el Cristo, dílo claramente". Y Jesús les había respondido: "Ya os lo dije, y no creéis".

Pero tan pronto como Jesús dijo algo indirectamente en el juicio, se despejó toda duda para ellos acerca de quién era "el Hijo del Hombre".

Con base en este testimonio,

Jesús fue condenado no obstante lo que dice el Salmo 110.

Aun el Sr. Radin reconoce que el testimonio de Jesús no era blasfemia:

“La blasfemia mencionada en el Pentateuco es maldecir a Dios o desafiarlo. La única referencia pentateuca lo deja muy claro. Se encuentra en Levítico, capítulo 24. El incidente que dio origen al estatuto indica la naturaleza del crimen de blasfemia en la ley judaica. Un hijo de madre israelita y padre egipcio había maldecido a Dios, al Dios de Israel, cosa nada extraña dadas las circunstancias de la disputa que allí se describe. Ni los enemigos más acérrimos de Jesús hubieran podido acusarlo de la misma cosa”.

Sin embargo, ¡los jefes religiosos hicieron precisamente eso!

Ahora veamos otra infracción de la ley cuando se obtuvo este testimonio de Jesús.

“No se intente jamás llevar a un hombre a incriminarse a sí mismo. Más aún, una confesión voluntaria de su parte no será admitida como prueba, y por lo tanto no será válida para sentenciarlo a menos que un cierto número legal de testigos corroboren minuciosamente su acusación propia” (Mendelsohn, *Criminal Jurisprudence of the Ancient Hebrews*, “Jurisprudencia penal de los antiguos hebreos”).

### Octava razón

*La condena de Jesús fue ilegal porque no se consideraron los méritos de la defensa.*

Cuando oyeron la declaración de Jesús, el sumo sacerdote exclamó: “¡Ha blasfemado!”

Mas la ley en Deuteronomio 13:14 dice: “Tú inquirirás, y buscarás y preguntarás con diligencia”.

La ley en el Mishna dice: “Los jueces han de ponderar el asunto en la sinceridad de su conciencia” (Sanedrín, IV, 5).

### Novena razón

*La condena de Jesús por parte del Sanedrín fue ilegal porque no estaban presentes los que habrían votado en contra.*

Nótese lo que sucedió en el proceso contra Jesús antes del amanecer, según Marcos 14:64: “Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos ellos le condenaron, declarándole ser digno de muerte”.

Fue unánime. No hubo investigación ni examen para ver si había blasfemado o no. Simplemente se valieron de su testimonio para condenarlo sin mayor investigación. Lo hicieron de manera inmediata, instantánea y simultánea. ¡Lo que condenó a Jesús fue el ánimo de la turba!

Respecto de tal procedimiento Mendelsohn dice: “Un veredicto de culpabilidad pronunciado simultánea y unánimemente el mismo día del juicio tiene el efecto de una absolución”.

El veredicto contra Jesús fue simultáneo y unánime, aunque la ley exigía que por lo menos uno en el concilio sirviera de abogado defensor.

La manera de votar era que “los jueces, cada uno a su vez, declaraba: absuelto o condenado” (Mishna, “Sanedrín”, XV, 5).

Los miembros del Sanedrín se sentaban en un semicírculo, con el secretario en un extremo. Este había de registrar los votos. Un secretario registraba los votos a favor del acusado, el otro los que hubiera en contra (Mishna, “Sanedrín”, IV, 3).

“En los casos ordinarios los jueces votaban por orden de antigüedad, empezando por el más anciano. En los casos castigables con pena de muerte se seguía el orden inverso. Para que los miembros más jóvenes del Sanedrín no se dejaran influir por las opiniones y argumentos de sus colegas más maduros y de mayor experiencia, el juez era, en estos casos, el primero que se pronunciaba a favor o en contra de la condena”, dice Benny en su obra *Criminal Code of the Jews* (“Código penal de los judíos”).

Otro punto es que el sumo sacerdote se desgarró las vestiduras durante el juicio (Marcos 14:63; Mateo 26:65), aunque en Levítico 21:10 se prohíbe precisamente esto: “Y el sumo sacerdote entre sus hermanos, sobre cuya

cabeza fue derramado el aceite de la unción, y que fue consagrado para llevar las vestiduras, no descubrirá su cabeza, ni rasgará sus vestidos” (ver también Levítico 10:6). Este sacerdote, empero, se rasgó el traje para conmover a los demás y parcializarlos.

El sumo sacerdote debía conservar la calma para evitar que otros cayeran en un juicio erróneo.

En el proceso de Jesús se incumplieron todas estas normas.

Veamos cómo el libro de Wise, *Martyrdom of Jesus* (“El martirio de Jesús”), explica este punto de la ley:

“Si ninguno de los jueces defendía al acusado, es decir, si todos lo declaraban culpable, no habiendo un defensor en el tribunal, el veredicto de culpabilidad resultaba inválido y no se podía ejecutar la sentencia de muerte”.

Jesús fue condenado en contra de las disposiciones de la ley.

Ahora nótese qué miembros del Sanedrín estuvieron ausentes durante el proceso.

Tomemos el caso de José de Arimatea. Luego de crucificado Jesús, leemos en Lucas 23:50-51: “Había un varón llamado José, de Arimatea, ciudad de Judea, el cual era miembro del concilio, varón bueno y justo”. Este concilio constituía el Sanedrín. “Este... no había consentido en el acuerdo ni en los hechos de ellos”... y Nicodemo tampoco.

En la narración de Marcos vemos que todos los presentes condenaron a Jesús instantánea y unánimemente.

Pero como la sesión nocturna era ilegal, José de Arimatea no se hallaba presente. Los enemigos de Jesús querían asegurarse de que él no lo defendiera.

¡Fue una falta absoluta de justicia!

### Décima razón

*La sentencia contra Jesús fue pronunciada en un lugar prohibido por la ley.* Cuando la turba hubo aprehendido a Jesús, se lo llevaron adonde Anás y después a la casa de Caifás, el sumo sacerdote. ¡El proceso no se desarrolló en un tribunal! Léase Lucas



22:54: “Y prendiéndole, le llevaron, y le condujeron a casa del sumo sacerdote”.

El recinto del tribunal no abría sus puertas hasta después del amanecer. Según la ley, “la sentencia de muerte solamente se puede pronunciar si el Sanedrín ha celebrado sus sesiones en el lugar asignado”, afirma Maimónides en su libro, Sección XIV.

El Talmud dice: “Luego de abandonar el salón Gazith [el tribunal] no se puede pronunciar una sentencia de muerte contra nadie” (del Talmud de Bab. “Abodah Tarath” o “De la Idolatría”, capítulo 1, fol. 8).

La sentencia de muerte solamente puede pronunciarse en el recinto de un tribunal, jamás en una casa particular, como sucedió en el caso de Jesús.

#### Decimaprimera razón

*La mayoría de los miembros del Sanedrín eran legalmente inaptos para juzgar a Jesús.*

Según Mendelsohn en *Hebrew Maxims and Rules* (“Máximas y normas hebreas”), “las vestiduras del juez elegido injustamente no han de respetarse más que la gualdrapa del asno”.

Algunos de los jueces habían sido elegidos injustamente. La Biblia y el historiador Josefo citan los nombres de la mayoría de los miembros del Sanedrín en los tiempos de Jesús.

Individuos como Caifás, Eleazar, Jonatán, Teófilo, Matías, Ismael, Simón, Juan, Alejandro, Ananías y muchos otros, según Josefo, habían recibido sobornos y habían sido nombrados por parientes que tampoco tenían derecho de estar allí. Habían comprado sus puestos y no eran respetados por el pueblo.

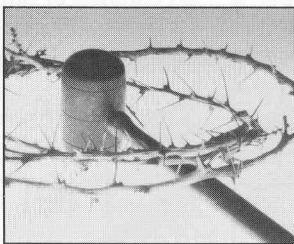
En ese momento había 12 individuos que habían sido sumos sacerdotes, y todos formaban parte del Sanedrín. La Biblia ordena que el cargo de sumo sacerdote sea vitalicio. Mas bajo los romanos, estos sacerdotes eran elegidos año por año.

Todo este arreglo, toda esta manera de hacer nombramientos, era errada.

Hay otra cosa que descalificaba a casi todos los jueces de Jesús. Según Mendelsohn, “no ha de sentarse en el banco de los jueces ningún pariente, amigo ni enemigo del acusado ni del acusador”.

Muchos de los jueces eran enemigos de Jesús y habían llegado hasta el extremo de pagar soborno para que lo traicionaran.

La obra de Benny, *Criminal Code of the Jews* (“Código penal de los judíos”), contiene esta sorprendente afirmación: “Bajo ninguna circunstancia se permitía que un individuo reconocido como enemigo del acusado ocupara una posición entre sus jueces”.



**Pilato empezó a temer que estallara la multitud. ¡Este fue un juicio dictado por la turba!**

Todo el mundo sabía que los saduceos y fariseos estaban en contra de Jesús. Sin embargo, se permitió que ellos lo juzgaran.

#### Decimasegunda razón

*El tribunal modificó ilegalmente la denuncia contra Jesús de blasfemia a sedición y traición delante de Pilato. Veamos cómo lo hicieron.*

El siguiente paso en el proceso fue llevar a Jesús ante el tribunal legal para un proceso privado al amanecer, que no sería más que una farsa.

“Cuando era de día, se juntaron los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas, y le trajeron al concilio, diciendo: ¿Eres tú el Cristo? Dínoslo”. Cuando ya lo habían condenado por blasfemia ¡lo llevaron ante el concilio para hacer allí un juicio fingido!

Nótese que repetían las mismas preguntas una y otra vez.

“Y [Jesús] les dijo: Si os lo dijere, no creeréis; y también si os preguntare, no me responderéis, ni me soltaréis. Pero desde ahora el Hijo del Hombre se sentará a la diestra del poder de Dios”.

Necesitaban darle un cariz de

legalidad a este juicio. “Entonces ellos dijeron: ¿Qué más testimonio necesitamos? porque nosotros mismos lo hemos oído de su boca. Levantándose entonces toda la muchedumbre de ellos, llevaron a Jesús a Pilato” (Lucas 22:66-71; 23:1).

Esta sesión probablemente no duró más de unos minutos. Ahora el juicio, celebrado ilegalmente en la casa particular de Caifás, quedaba aparentemente legalizado.

No obstante, en vez de llevar a Jesús afuera para lapidarlo como blasfemo, resolvieron cambiar la acusación después de disuelta la corte.

Lo llevaron ante Pilato. Juan 18:28-31 nos dice:

“Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio [recinto donde se juzgaba]. Era de mañana, y ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse, y así poder comer la pascua. Entonces salió Pilato a ellos, y les dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre? Respondieron y le dijeron: Si éste no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado. Entonces les dijo Pilato: Tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley”.

Pilato no se estaba dejando convencer fácilmente. Le disgustó que lo molestaran tan temprano. Mas los enemigos de Jesús respondieron: “A nosotros no nos está permitido dar muerte a nadie”. ¿Por qué no era permitido? Lucas nos da la sorprendente respuesta.

“Y comenzaron a acusarle, diciendo: A éste hemos hallado que pervierte a la nación, y que prohíbe dar tributo a César, diciendo que él mismo es el Cristo, un rey” (Lucas 23:2).

Nótese que los judíos no acusaron a Jesús de blasfemia. Si lo hubiesen hecho, Pilato habría res-

pondido que no lo molestaran sino que se ocuparan de Jesús de acuerdo con su propia ley, apedreándolo. Los jefes religiosos temían a su propio pueblo. Por eso inventaron otros cargos contra Jesús delante de Pilato.

Ahora Pilato tenía de qué sorprenderse. Los únicos casos que los judíos no podían juzgar eran los de sedición o traición.

“Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Jesús le respondió: ¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí? Pilato le respondió: ¿Soy yo acaso judío?” Parece que no le gustaban mucho los judíos. “Tu nación, y los principales sacerdotes, te han entregado a mí. ¿Qué has hecho? Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores [los discípulos] pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí”, no es de este tiempo ni de esta civilización.

“Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad?” Jesús no quiso responder.

### **Pilato lo halla inocente**

“Y cuando hubo dicho esto, [Pilato] salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito” (Juan 18:33-38).

Cuando Pilato oyó que Jesús era de Galilea, les dijo a los judíos que lo llevaran ante Herodes: “Y al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, que en aquellos días también estaba en Jerusalén” para la Pascua (Lucas 23:7).

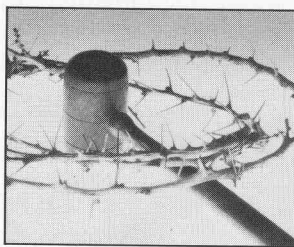
Luego de entrevistarse con Jesús, Herodes lo devolvió a Pilato. Para asustar al gobernador romano, los enemigos de Jesús azuzaron a la turba afuera. Pilato empezó a temer que estallara la multitud. ¡Este fue un juicio dictado por la turba!

Pilato, pues, tomó a Jesús, lo

azotó horriblemente y permitió que los soldados le tejieran una corona de espinas y que lo vistieran de púrpura.

Luego Pilato sacó a Jesús de nuevo y gritó ante la muchedumbre: “Mirad, os lo traigo fuera, para que entendáis que ningún delito hallo en él... Cuando le vieron los principales sacerdotes y los alguaciles, dieron voces, diciendo: ¡Crucifícale! ¡Crucifícale! Pilato les dijo: Tomadle vosotros, y crucificadle; porque yo no hallo delito en él”.

Los enemigos de Jesús respondieron diciendo: “Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley



**¡Nada de justicia aquí sino un hombre inocente condenado por la violencia del populacho!**

debe morir...” Ahora, por primera vez, revelaron a Pilato por qué lo condenaban: “. . . porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios” (Juan 19:4-7). Estaban rabiosos. Pilato se asustó. No quería que sucediera alguna cosa por la cual él sería responsable ante los dioses romanos. Procuró, entonces, soltar a Jesús (Juan 19:12), pues no había testigo alguno en este juicio ante él. La turba había empezado a acusar a Jesús sin pruebas, testigos ni testimonio.

Entonces la muchedumbre ignorante exclamó: “Si a éste sueltas, no eres amigo de César”. Estaban amenazando con que perdería su puesto.

Mateo 27:24-26 sigue el hilo de la historia:

“Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros”.

La gente respondió: “Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos”.

Lo que realmente estaban diciendo era: “Ejecútalo tú; no queremos lapidarlo sino que tú lo hagas morir”.

Entonces... “habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado”. El objeto de los azotes era preparar al criminal para su muerte.

Nótese, sin embargo, que Pilato ni siquiera pronunció una sentencia formal contra Jesucristo sino que se limitó a entregarlo a los soldados para que hicieran la voluntad de la turba.

### **Cristo es crucificado aunque declarado inocente**

Aquí se suspendió súbitamente el juicio contra Jesús. ¡Nada de justicia aquí sino un hombre inocente condenado por la violencia

del populacho! Siguió luego el acto vil de la crucifixión. Sin embargo, hay quienes siguen insistiendo hoy, aun con todos estos hechos, que el proceso contra Jesús fue legal y su crucifixión justificada.

La mayoría de nosotros no nos habíamos detenido antes a examinar cómo fue el proceso contra Jesús. Mas ahora debemos considerar cómo nos sentiríamos si nos hubiesen juzgado a nosotros de esta manera, tratándonos con el desprecio que mostraron aquellos soldados ignorantes. ¿Qué consideración, qué justicia habríamos recibido?

Todo este sufrimiento lo soportó Jesús pagando la pena por nuestros pecados... y no sólo los nuestros sino los de todo el mundo. Es hora de que reflexionemos sobre las últimas horas que pasó Jesús en la carne, que entendamos cuánta injusticia hubo en esa crucifixión y cuán grande fue la farsa del juicio para entender las razones por las cuales la condena de Jesús fue un fraude total. Y todo esto lo soportó El voluntariamente para pagar por los pecados de todos nosotros en nuestro lugar. □

## Nuestra parte en el plan maestro de Dios

Preparado por Richard H. Sedliacik

El mes pasado aprendimos que la Pascua, la primera de las fiestas anuales ordenadas por Dios (Levítico 23), es el principio, el primer paso, en el gran plan maestro del Todopoderoso para la salvación de la humanidad. Jesucristo, "nuestra pascua" (I Corintios 5:7), murió por nuestros pecados pasados. Pero la aceptación de su sacrificio como remisión por nuestros pecados no basta.

Una vez que nos hemos arrepentido de nuestros pecados y hemos sido perdonados por Dios, tenemos que luchar por abandonar completamente el pecado. Tenemos que dejar los caminos de pecado de este mundo (Apocalipsis 18:4) así como Israel salió de Egipto, un símbolo del pecado (Hebreos 11:25-26), y mantenernos fuera de él. Tenemos que sacarlo de nosotros en todas formas. Esta es nuestra parte en el plan maestro de Dios.

Con el fin de ayudarnos a conservar el conocimiento del segundo paso en su plan, Dios le dio a su Iglesia la fiesta anual de Panes sin Levadura. La observancia de esta fiesta inculca en nosotros el deber de luchar para no regresar a los pecados por los que Cristo ya pagó con su sangre. Entendamos esto bien.

1. ¿Qué fiesta le ordenó Dios a Israel que guardara inmediatamente después de la Pascua? Exodo 12:17; Levítico 23:6. ¿Tendrían que guardarla sólo aquella vez? Exodo 12:17; 13:10.

Debemos tener en cuenta que la Fiesta de Panes sin Levadura fue dada por Dios antes de que el pueblo llegara al monte Sinaí, aun antes de que salieran de Egipto. Además, habría de ser observada por todas sus generaciones por siempre.

2. ¿Por cuántos días había de celebrarse la Fiesta de Panes sin Levadura? Compárese Exodo 12:15 con Exodo 34:18 y Números 28:16-17. Véase también Deuteronomio 16:3-4. ¿Fueron apartados el primer y el último día como días santos en los cuales el pueblo debía congregarse

se tal como lo hacía en un sábado semanal? Exodo 12:16; Levítico 23:3, 7-8.

El primer mes del calendario hebreo, el cual Dios inspiró a los judíos a que lo preservaran para los cristianos de hoy, se llamaba abib o nisán en hebreo. Corresponde a un período del año que varía entre los meses de marzo y abril del calendario romano que rige en la actualidad. La Fiesta de Panes sin Levadura empieza entonces el 15 de abib, inmediatamente después de la Pascua, y continúa durante siete días hasta el 21 de abib. Tanto el 15 como el 21 son sábados especiales: "santas convocaciones" anuales, días para descanso y adoración a Dios.

3. ¿Tenían los israelitas que sacar de sus casas y propiedades toda la levadura y todo lo que contuviera levadura antes de comenzar los siete Días de Panes sin Levadura? Exodo 12:15; 13:7; Deuteronomio 16:4.

Por levadura se entiende cualquier sustancia que se utilice para hacer esponjar alimentos, que produce fermentación haciendo "crecer la masa". Además de la levadura, el bicarbonato de soda y el polvo para hornear cumplen propósitos semejantes.

4. ¿Es la levadura un símbolo claro del pecado? Mateo 16:6, 11-12; Lucas 12:1; I Corintios 5:8.

La Biblia se refiere con frecuencia a la levadura comparándola con el pecado. La levadura infla, lo mismo que el pecado. El pan ázimo o sin levadura es plano, lo que representa la ausencia de pecado. Puesto que el número 7 en la Palabra de Dios significa perfección en el sentido de que algo está completo o acabado, Dios quiere que su pueblo se esfuerce por expulsar el pecado por completo, totalmente, de sus vidas.

5. ¿Le ordena Dios a su pueblo específicamente comer pan sin levadura durante esta fiesta? Exodo 12:15, 19-20; Levítico 23:6.

Los israelitas no sólo debían deshacerse de toda la levadura y de todos los alimentos que tuvieran levadura. Esto sólo significaría echar

# MINIESTUDIO

fuera el pecado. También se les ordenó que comieran pan sin levadura durante la fiesta de los panes ázimos. Este acto de comer pan sin levadura significa hacer lo opuesto al pecado: obedecer a Dios.

**6.** Cuando una persona se arrepiente, el sacrificio de Cristo borra todos sus pecados pasados. Cuando el apóstol Pablo preguntó si debíamos continuar en el pecado, ¿qué respondió? Romanos 6:15-16. ¿Qué ordenó con su autoridad de apóstol? Versículos 11-13.

Cristo murió para que nosotros no tuviéramos que pagar la pena de muerte eterna (Romanos 6:23). Dios quiere que obedezcamos su ley: que "saquemos la levadura" de nuestras vidas. El no quiere que continuemos en el pecado, porque Cristo no es ministro de pecado (Gálatas 2:17).

**7.** ¿Dijo el apóstol Pablo, bajo la inspiración del Espíritu Santo, que los cristianos del Nuevo Testamento debían guardar la Fiesta de Panes sin Levadura? I Corintios 5:8. ¡He aquí una orden directa de guardar estos Días de Panes sin Levadura! Obsérvese lo que el apóstol Pablo les enseña a los cristianos del Nuevo Testamento con respecto a la necesidad de echar fuera la levadura de sus vidas.

**8.** ¿Estaban permitiendo los corintios que una persona que estaba abiertamente cometiendo pecado estuviera en comunión con la Iglesia de Dios? Versículo 1.

**9.** ¿Les hacía sentir culpables la presencia de este pecado en su medio, o se estaban envaneciendo? Versículo 2. ¿Creyeron que podían perdonar más y por lo tanto ser más justos que Dios al permitir que este fornicario permaneciera en la Iglesia? Mismo versículo.

**10.** Sabiendo Pablo que el pecado estaba haciendo que algunos miembros necios se inflaran de vanidad, les dio instrucciones específicas. ¿Cuáles fueron esas instrucciones? I Corintios 5:3-5.

**11.** ¿Compara el apóstol Pablo al miembro de la Iglesia que estaba en pecado con un poco de levadura? Versículo 6. Una vez más, ¿cuál fue su instrucción? Versículos 7-8.

Pablo explica que un poco de levadura (por analogía, una persona pecadora) puede hacer que toda la masa (por analogía, toda la Iglesia) sea saturada de pecado. Permitir que el pecado continuara sin ser erradicado, y siendo obvio a los ojos de toda la congregación, hubiera hecho que con el tiempo otros gradualmente fueran cediendo y regresaran a sus pecados de antes. El pecado contagiaría entonces la vida de otros cristianos por el mal ejemplo de uno solo, de la

misma manera como un poco de levadura en la masa del pan hace hinchar todo el pan.

Por esta razón, el apóstol Pablo les ordenó a los miembros de la iglesia en Corinto que expulsaran de la congregación al pecador, al miembro espiritualmente "leudado" (versículo 7), para que la Iglesia quedara espiritualmente ázima (sin levadura).

**12.** ¿Qué nos demuestra claramente que la Iglesia estaba guardando la Fiesta de Panes sin Levadura en el momento en que Pablo les escribió? Versículos 7-8. Nótese las palabras "sin levadura como sois" en el versículo 7.

El Apóstol les estaba diciendo que sacaran esta levadura espiritual así como habían sacado toda la levadura física como preparación para esta fiesta. Tenían que guardar la fiesta no sólo con panes sin levadura sino con una actitud espiritualmente "ázima" de sinceridad y de verdad.

**13.** ¿Tuvo Moisés que escoger entre la vida disoluta de Egipto y el servicio a Dios? Hebreos 11:24-26. ¿Quería esto decir que sufriría con el pueblo de Dios? Versículo 25. ¿Por qué estaba Moisés dispuesto a tomar esta decisión? Versículo 26.


Moisés sabía que para heredar la vida eterna en el reino de Dios tenía que abandonar totalmente el camino del pecado.

**14.** ¿Quiere Dios que los cristianos abandonen los caminos pecaminosos de este mundo tal como lo hizo Moisés? Apocalipsis 18:4; Hebreos 12:1-4. ¿Tenemos que "luchar" continuamente, invertir nuestro esfuerzo y energía, en expulsar el pecado de nuestras vidas a medida que lo descubramos? Hebreos 12:1, 4.

Si hemos de recibir el don de la vida eterna y convertirnos en miembros de la familia de Dios, debemos demostrar nuestro empeño en obedecer a Dios aquí y ahora luchando por sacar de nuestras vidas la levadura espiritual del pecado. Esta es nuestra parte en el gran plan maestro de Dios, representada en la Fiesta de Panes sin Levadura. Así, pues, en esta época del año debemos renovar nuestra resolución de vivir para siempre en armonía con las leyes de Dios, de consagrar nuestras vidas a un continuo crecimiento espiritual.

No obstante, Dios sabe que para vencer y obedecerle necesitamos su ayuda espiritual. Por eso promete darnos el poder de su Espíritu Santo.

En el próximo Miniestudio aprenderemos acerca de la tercera fiesta, la cual representa el tercer paso en el plan maestro de Dios para nuestra creación espiritual. □



# ¿Cuán interesado está Dios en usted?

*¿Es usted un individuo importante para Dios? ¿Le interesan a El los detalles de su vida? ¿Le importa lo que le sucede a usted?*

Por Clayton D. Steep

Quizá usted no tenga duda de que Dios le ayudará cuando tenga un problema grave, por ejemplo cuando esté en peligro su vida.

Mas, ¿qué decir de aquellos problemas pequeños que nos aquejan a diario?

Por supuesto, usted sabe que Dios podría ayudarle y librarle de estos también. Al fin y al cabo, El es todopoderoso. Pero, ¿lo hará? ¿Son estas minucias lo bastante importantes para El?

No olvidemos que Dios tiene mucho que hacer. Está gobernando el vasto universo, manteniendo en su sitio las galaxias, controlando las supernovas y los agujeros negros, dando órdenes a las huestes angelicales, ocupándose de las cosas grandes.

Y en la Tierra está vigilando el curso de las naciones, guiando y dirigiendo su obra, ayudando a sus hijos que tienen graves necesidades.

¿Se interesará Dios realmente? ¿Tiene tiempo de ocuparse de que nosotros durmamos bien o no, de que el mecánico resuelva el problema de nuestro auto o de que se nos quite el resfriado?

Algunos carecen de fe, ya sea en asuntos pequeños o grandes, porque no comprenden que a Dios le interesa enormemente su vida personal. No han captado hasta dónde llega su interés por nosotros.

## **Usted es especialmente escogido**

¿Se interesa Dios por usted? Veamos esta pregunta, no desde la perspectiva humana sino con los ojos

de Dios.

Si usted es un verdadero cristiano, miembro de la verdadera Iglesia de Dios, no llegó a comprender la verdad por simple accidente. No fue por suerte que usted escuchó el programa radial o que encontró un ejemplar de *La Pura Verdad* o alguna otra publicación de la Iglesia de Dios y que empezó a entender. Dios Padre, el Ser Supremo, el que está sobre todos, el que está sobre todo y gobierna todo, miró los corazones de los seres humanos como sólo El tiene poder para hacerlo (Salmo 11:4).

Millones, sí, centenares de millones de personas fueron dejadas en tinieblas por Dios. No obstante, Dios lo escogió a usted. Individualmente. Por nombre. Sí, su nombre fue mencionado en los cielos, pronunciado por Dios Padre a oídos de los seres angélicos y de Jesucristo: "Quiero que [su nombre] se cuente entre mis primogénitos".

El abrió los ojos de usted, lo escogió para que fuera uno de sus hijos ahora mientras la mayoría de los seres humanos no recibirán su oportunidad hasta más tarde. (Solicite nuestro folleto gratuito titulado *¿Qué significa salvación?*)

El propósito de Dios al crear al hombre es reproducirse a sí mismo. Quiere que haya más miembros en la familia divina. Esta será su realización suprema.

### **El maestro y sus herramientas**

Si usted es uno de los que han recibido entendimiento en esta época, Dios está trabajando con usted. Usted es obra suya (Efesios 2:10).

Comparemos el esmero con que Dios lo está formando a usted con el cuidado de un maestro alfarero, un pintor, un escultor, arquitecto, tallador de diamantes o cualquier artista realmente hábil que trabaja con amor y cuidado en su obra.

Cualquiera que sea la analogía, podemos estar seguros de una cosa: Cuando Dios trabaja en una

de sus obras maestras, le preocupa cada golpe de cincel, cada pincelada, cada toque aplicado al barro, infinitamente más de lo que esto puede preocupar al artista más consumado.

A Dios le interesa todo, por pequeño o insignificante que parezca, que pueda afectar la obra de arte que El está haciendo. Cuando Dios hace algo, lo hace bien. Perfectamente. Por eso Jesús describió nuestro destino como llegar a ser perfectos (Mateo 5:48).

Cuando Dios haya cumplido su voluntad en nosotros, ya no quedará "mancha ni arruga ni cosa semejante" (Efesios 5:27), sino que seremos "santos y sin mancha" (mismo versículo), "hechos a la imagen" de Jesucristo (Romanos 8:29), "llenos de toda la plenitud de Dios" (Efesios 3:19).

¿Puede empezar usted a entender por qué Dios no se interesa únicamente por los grandes acontecimientos de nuestra vida? ¿Por qué le importan todas las circunstancias que puedan influir en nosotros y en nuestro carácter?

### **Somos como piedras labradas**

Cuando se construía el gran templo en tiempos del rey Salomón, cada una de las piedras se tallaba y preparaba para que encajara perfectamente con las demás, y sólo entonces se llevaban a la obra para ensamblarlas. Durante la fase de labrado y trabajo de cantera, cada golpe del martillo, cada corte del cincel era extremadamente importante. Una vez llevadas al sitio de construcción, las piedras no podían cortarse ni tallarse más (I Reyes 6:7).

Y aun así, todas las piedras encajaban armoniosamente.

¿Ve usted la analogía? Nosotros somos como piedras individuales que Dios está preparando para su templo espiritual. Nos está dando la forma perfecta para que encajemos armoniosamente en el lugar que El nos está preparando en su reino (Juan 14:3).

Este concepto aclara muchas

cosas. ¿Ha tenido usted alguna prueba cuya razón no entendió? "¿Por qué me sucede esto a mí?" Oró, pero Dios no lo libró inmediatamente sino que dejó que el problema persistiera, quizá largo tiempo.

¿Por qué? No necesitamos saber la respuesta completa en esta vida. Dios es el arquitecto. El sabe qué forma necesita cada piedra para que cuadre perfectamente dentro de su diseño global. El sabe cómo limar las asperezas, cómo pulir la superficie para que "todo el edificio, bien coordinado", sea "un templo santo en el Señor" (Efesios 2:21). Tenga confianza, Dios sabe lo que hace.

Quizá haya visto usted una fotografía de un niño rodeado de muestras de extrema pobreza. Está harapiento y desaliñado, la cara manchada de suciedad y los pies descalzos. Lleva en sus brazos un osito de peluche raído, pero sonríe. Al pie de la fotografía aparece escrito: "Sé que valgo algo porque Dios no hace basura".

Usted, llamado y elegido por Dios, vale mucho para El. El ha invertido mucho en usted. Usted ocupa el lugar más prominente para Dios. El lo está formando, moldeando, perfeccionando para convertirlo en su obra maestra. ¡Y Dios no hace basura!

### **Dios lo sabe todo**

Nada de lo que usted haga está oculto a los ojos de Dios. No podemos tener secretos para El. Para captar la omnisapiencia de Dios, pensemos un momento en lo que fue la matanza de los primogénitos egipcios en tiempos del Exodo.

Para que Dios supiera a quién matar, tenía que conocer a todos los primogénitos. Tenía, pues, que saber el orden en que nacieron todas las personas en la tierra de Egipto, desde "Faraón que se sentaba sobre su trono, hasta... el cautivo que estaba en la cárcel" (Exodo 12:29).

¿Le parece una proeza? Aún había más. Aquella noche Dios hirió también a los primogénitos

de los animales. Tenía, entonces, que saber el orden en que nacieron todos los animales en Egipto. ¿Quién sabe cuán viejos eran algunos y bajo qué circunstancias nacieron! Pero Dios sabía cuáles eran los primeros que habían salido del vientre de su madre.

¿Cree usted que Dios conoce los detalles íntimos de la vida suya menos de lo que conocía los detalles de aquellas bestias en Egipto?

¿O qué decir de la vida y muerte de un pajarillo? A Jesús no le pareció extraño que Dios conociera el estado de todos ellos (Mateo 10:29). “Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos”, dice a quienes se angustian por las circunstancias de la vida (versículo 31).

Usted es miembro en potencia de la familia de Dios. El se interesa tanto que “aun vuestros cabellos están todos contados” (versículo 30).

¿Acaso es lógico pensar que Dios se preocupe por nuestro cabello al tiempo que es indiferente ante los detalles de nuestra vida cotidiana? ¡A El le interesa todo lo que afecta nuestro crecimiento y desarrollo!

### **A Dios le importa todo**

Hace poco, cierta pareja norteamericana estaba pensando en la posibilidad de mudarse a otra ciudad donde el esposo podría conseguir un mejor empleo. La decisión era grande. Tenían varios hijos en edad escolar, amigos y parientes, por no mencionar todos los problemas y traumas de levantar una casa y trasladarse, de desarraigarse y establecerse en un nuevo hogar a miles de kilómetros de distancia.

Sin duda, la familia dedicó muchas horas a pensar y discutir las ventajas y desventajas, orando para buscar la voluntad de Dios.

Lo que dejó atónita a esta pareja fue que cuando mencionaron a un supuesto ministro la posibilidad de este traslado y su deseo de conocer la voluntad de Dios, él respondió: “Francamente, creo que a Dios le da lo mismo”.

Comparemos esta respuesta con algo que escribió el apóstol Santiago, afirmando en forma específica que el cristiano debe buscar la voluntad de Dios precisamente al pensar en trasladarse a otra ciudad, en hacer alguna transacción comercial o en desarrollar otros planes (Santiago 4:13-15).

¿Por qué hemos de ocuparnos de la voluntad de Dios si “a El le da lo mismo”? La respuesta es que a Dios no le da lo mismo. Si cualquier cosa es un problema o un posible problema para uno de sus hijos, a El le interesa.

¿Conoce usted el pasaje de las

entonces es un problema, por insignificante que parezca. Ningún problema es demasiado pequeño para que Dios se ocupe de él, y ninguno es demasiado grande tampoco.

Usted no tiene que afrontar los problemas de la vida solo. “Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones” (Salmos 46:1).

“Encomienda al Eterno tu camino”, nos dice el Salmo 37:5. Llévemole todos nuestros problemas, nuestras dificultades y nuestras debilidades, todo lo que queremos cambiar, todo lo que nos oprime y nos pesa. Reunámoslo

---

## Si algo le preocupa a usted, entonces es un problema, y ningún problema es demasiado pequeño o grande para que Dios se ocupe de él.

---

Sagradas Escrituras que dice: “Claman los justos, y el Eterno oye, y los libra de *muchas* de sus angustias, pero las demás tienen que resolverlas por su propia cuenta”? ¡No existe tal pasaje!

Lo que la Biblia dice es: “Claman los justos, y el Eterno oye, y los libra de *todas* sus angustias” (Salmos 34:17).

*Todas* sus angustias significa precisamente eso: las grandes, las pequeñas y las medianas . . . todas. Tenemos, desde luego, que hacer nuestra parte. Pero Dios nos da la mano y suple todo lo que nos falta para que alcancemos la victoria y salgamos airoso.

“Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librará el Eterno” (versículo 19).

El que no aproveche el deseo que Dios tiene de ayudar en todas las situaciones, estará sufriendo innecesariamente, cometiendo errores y dejándose derrotar por confiar en sus propias fuerzas.

### **Dios se interesa de verdad**

Si algo le preocupa a usted,

todo, hagamos un gran paquete y llevémoslo al Eterno. Sus hombros son fuertes para cargar todo esto. “Y confía en él; y él hará” (mismo versículo).

Ciertamente, usted tiene que poner de su parte. Tiene que buscar consejo y sabiduría. Tiene que perseverar y usar todos sus recursos. Tiene que aplicar todas las leyes del éxito. Mas cuando lleve el asunto a Dios, El suplirá todo lo que a usted le falta. Aproveche el gran privilegio que tiene como uno de los elegidos de Dios. Busque su ayuda en todas las situaciones, “echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros” (I Pedro 5:7). Dios sí se interesa por usted. Comparta con El su vida ¡y verá!

La experiencia llevó a David a exclamar: “Engrandeced al Eterno conmigo, y exaltemos a una su nombre. Busqué al Eterno, y él me oyó, y me libró de todos mis temores . . . Gustad, y ved que es bueno el Eterno; dichoso el hombre que confía en él” (Salmos 34:3-4, 8). □

# Cómo hacer del sábado una delicia

*El sábado de Dios debe ser una delicia y un día de gozo para nosotros. ¿Cómo lograr que sea así?*

Por Leroy Neff



**A** lo largo de la historia, la gran mayoría de las personas se han privado del gozo de guardar correctamente el sábado de Dios.

La mayor parte de la gente ni siquiera saben que esta ley de Dios existe y, por supuesto, ¡no la guardan!

Y aun entre los que conocieron el mandamiento del séptimo día, muchos lo rechazaron o hicieron caso omiso de él. O bien, lo cumplieron mal y no derivaron todos los beneficios que ofrece.

Hoy en la Iglesia de Dios hay quienes no saben cómo observar el sábado correctamente.

¿Conoce usted las instrucciones de Dios al respecto? Si no las conoce o si no las sigue, está dejando pasar una de las bendiciones más grandes de Dios.

## ¿Cuándo fue hecho el sábado?

Este artículo se ha escrito con la esperanza de enseñar algo más acerca del cuarto mandamiento para que el lector y su familia se regocijen en el sábado. Comencemos por el principio.

Dios creó el sábado para el hombre como una bendición, para suplir una necesidad que todos tenemos (Marcos 2:27). El puso aquella necesidad en el hombre cuando lo diseñó y lo creó. Para restablecernos físicamente, todos necesitamos descansar y variar nuestras actividades periódicamente. También necesitamos tiempo para restablecernos espiritualmente.

Dios hizo el sábado. ¿Cuándo lo hizo? Cuando creó al hombre: “Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Génesis 2:2-3).

Desde el momento de la creación hasta el Exodo, alrededor de 2500 años más tarde, la Biblia no menciona el sábado específicamente. Pero es obvio que los hombres “justos”: Abel (Hebreos 11:4), Enoc (quien agradó a Dios, versículo 5), Noé (un hombre justo, Génesis 6:9), Abraham (padre de los fieles), Jacob, José y otros, guardaban el sábado de Dios. Estos individuos fueron justos a los ojos de Dios, y justicia es guardar los man-

damientos (Salmos 119:172).

Luego de la salida de Egipto, Dios tuvo que probar a Israel para ver si obedecería o no este mandamiento específico acerca del séptimo día (Exodo 16). No sabemos exactamente si Israel había perdido la verdad respecto del sábado o bien si había surgido alguna confusión durante sus años de esclavitud en Egipto. En todo caso, el Todopoderoso estableció claramente cuál era el día sábado por medio de una serie de milagros. También explicó cómo debían guardarlo.

Ahora notemos lo siguiente: Exodo 16 describe cosas que sucedieron varias semanas antes de que los israelitas llegaran al monte Sinaí. Cuando algunos incumplieron las instrucciones de Dios acerca del sábado, El dijo: “¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes?” (versículo 28). El sábado había sido ordenado desde la creación del hombre, aunque la gente no estuviera enterada durante aquel lapso.

Estos israelitas estaban acampando en el desierto y tenían medios rudimentarios para recoger alimentos y combustible, para hacer fuego, cocinar, preparar y

Foto: IDU



servir sus alimentos. Dios, por medio de Moisés, les dijo que hicieran ciertos preparativos el sexto día de la semana, que corresponde al viernes hoy.

Los preparativos incluían recoger una cantidad doble de maná así como de combustible para el sábado. Véase también Números 15:32-36. Las labores pesadas de cocina (como la preparación de alimentos asados o hervidos) debían cumplirse igualmente antes del sábado (Exodo 16:23). Para más información acerca del sábado, solicítense nuestros folletos gratuitos titulados *¿Cuál es el día de reposo cristiano?* y *Los diez mandamientos*.

Algunos rehusaron seguir las instrucciones de Dios y salieron a recoger maná el día sábado (versículo 27). De nuevo, Dios tuvo que ordenarles específicamente: “Estése . . . cada uno en su lugar, y nadie salga de él en el séptimo día” (versículo 29). Su “lugar” no era el desierto donde salieron a buscar alimento el día sábado.

Aunque nuestras condiciones de vida hoy son muy distintas de las que imperaban en el desierto donde estuvo Israel, estos ejemplos muestran que recoger combustible, recoger alimento y preparar grandes cantidades de comida son tareas que no corresponden al sábado.

La siguiente mención del sábado aparece en Exodo 20, donde Dios recita los 10 mandamientos ante toda la nación. El cuarto mandamiento, que habla del sábado, es el más largo de todos. Al leerlo, tomemos nota de varios puntos.

### **Explicación del cuarto mandamiento**

Dios dijo primero: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo . . .” (Exodo 20:8). Unas semanas antes, algunos israelitas habían demostrado que no lo recordaban. Para recordar algo hay que saberlo primero, y a Israel se le había dicho.

Hoy muchos han leído el mandamiento, pero no se acuerdan de cumplirlo. Es el único mandamiento que nos ordena “recor-

dar”, y es el que la mayoría de las personas olvidan o consideran de escasa importancia.

Aun dentro de la Iglesia es fácil olvidar o abstenerse de tomar las medidas necesarias para obedecer. Al ponerse el sol el viernes por la tarde debemos recordar siempre que este tiempo hasta el siguiente ocaso es el sábado del Eterno. Este es el mandamiento de prueba para el pueblo de Dios, que indica si le obedeceremos o no.

### **Sábado significa reposo**

El siguiente punto que debemos ver en este pasaje está relacionado con la palabra *sábado*. Esta viene del hebreo y se relaciona con un reposo, un intermedio, una suspensión. El sábado es día de reposo, mas esto no significa ocio. Dios nos dice las cosas que debemos hacer en el séptimo día así como las que no debemos hacer.

El mandamiento se refiere al sábado como un día: un lapso de 24 horas de ocaso a ocaso (Levítico 23:32). Luego Dios dijo que lo “santifiquemos”, o sea que lo conservemos santo tal como El lo creó, pues aquel día fue santificado por el mismo Dios (Exodo 20:11).

“Seis días trabajarás, y harás toda tu obra” (versículo 9). Dios nos ha dado seis días para hacer lo nuestro. No dice específicamente cómo debemos emplearlos, pero en cuanto al sábado sí dice qué debemos hacer y qué no. El sábado no es día para ganarnos nuestro pan ni para ocuparnos de nuestras actividades rutinarias.

El versículo 10 dice, además, que en el séptimo día no se debe hacer trabajar a nadie (un hijo menor de edad, un empleado, ni siquiera los animales).

### **El pacto del sábado**

Dios explica por qué se ha de guardar el sábado así y por qué es santo para El: “Porque en seis días hizo el Eterno los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, el Eterno bendijo el día de reposo y lo santificó” (versículo 11).

El sábado era tan importante

para Dios que hizo un pacto sabático especial entre El y la nación de Israel, además de su pacto sobre su relación general con la nación (Exodo 19:3-8). Este pacto especial del sábado aparece en Exodo 31:13-17.

“Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy el Eterno que os santifico” (versículo 13). Este pacto dice que el sábado es una señal para Dios, que le indica quiénes son miembros de su pueblo. Y al pueblo le hace saber quién es Dios. Quien no tenga esta señal de identidad no es siervo del gran Dios Creador.

Aquí el Eterno ordena a Israel: “Guardarán, pues, el día de reposo los hijos de Israel, celebrándolo por sus generaciones por pacto perpetuo” (versículo 16).

El pacto, pues, estará en vigor mientras exista el pueblo de Israel y mientras éste tenga generaciones (hijos).

Cuando Israel entró en la tierra prometida, rara vez obedeció a Dios por un período largo de tiempo. Así lo leemos en los libros históricos del Antiguo Testamento. ¿El resultado? Dios envió a las 10 tribus de Israel y más tarde a la casa de Judá en cautiverio. La razón principal (aunque no la única) fue que estaban quebrantando el sábado (ver Ezequiel 20). Las 10 tribus del norte, llevadas cautivas, olvidaron su propia identidad porque dejaron de guardar el séptimo día. El sábado era la señal que las identificaba, tal como lo decía el pacto. Por esta razón, las 10 tribus se perdieron en la historia. Nuestro libro gratuito titulado *La llave maestra de la profecía* explica dónde se encuentran esas 10 tribus hoy.

Luego del cautiverio de Judá, muchos regresaron a Jerusalén y guardaron el sábado de modo muy estricto. Empero, hubo quienes se rebelaron, laborando en el séptimo día y comprando y vendiendo alimentos (Nehemías 13:15-22). Nehemías entendió, como debemos entenderlo nos-

otros hoy, que las labores cotidianas de ganarse la vida, de comprar, vender y transportar bienes de un lugar a otro son profanación del sábado.

### **Las instrucciones de Cristo**

En tiempos de Cristo los judíos habían agregado muchos preceptos adicionales al cuarto mandamiento. Se trataba de cosas no inspiradas por Dios y que iban mucho más allá del espíritu y la intención de la ley. Hubo quienes pensaban que era pecado llevar una cartera con dinero, puesto que no se podía comprar nada, y llevar dinero sería, además, llevar una carga el día sábado. También sería una carga innecesaria un segundo pañuelo, por lo cual esto también era prohibido.

Jesucristo enseñó algo diferente respecto del séptimo día. Dijo (y aun sus críticos tuvieron que aceptarlo) que era lícito hacer el bien ese día (Marcos 3:4), que se podía, por ejemplo, rescatar un buey que se hubiese caído en un pozo (Lucas 14:1-5). Tampoco era pecado llevar un animal al bebedero (Lucas 13:15).

Cristo enseñó que debemos ejercer balance, prudencia y la actitud correcta en la observancia del sábado. Los judíos, imbuídos de sus rituales físicos, no entendían. Estaban dispuestos a rescatar un buey de un pozo el día sábado, mas condenaron a Cristo por sanar a un pobre ser humano. Luego, con sus propias tradiciones e interpretaciones, convirtieron el sábado en un yugo.

El problema hoy es que algunos toman las enseñanzas de Cristo y se van al extremo opuesto. Cuando El dijo que era lícito hacer el bien el día sábado, le acusaron por haber sanado a un hombre que tenía la mano seca. Este acto, empero, no había exigido trabajo ni labores prohibidas por el cuarto mandamiento. El ejemplo no indica que podamos ejercer el trabajo de enfermería con remuneración el día sábado por el hecho de que sea bueno cuidar de un enfermo.

En cuanto al ejemplo del buey en el pozo, algunos dirán que en el sábado podemos hacer cual-

quier cosa de "emergencia". Algunas "emergencias" pueden esperar, especialmente cuando no afectan la vida ni la integridad física de un hombre o un animal. Hay que ver que normalmente no se nos cae un buey en un pozo todos los sábados. Un hecho así sería bastante raro. Además, no necesitaríamos todo el día para sacarlo de allí.

### **El sábado es una fiesta**

El sábado normalmente es día de fiesta y no de ayuno (Levítico 23:2-3). Obviamente, un ayuno que pase de seis días incluiría un sábado, y en ciertas circunstancias puede ser un día apropiado para ayunar. Pero normalmente debe ser un día festivo, en el cual se podrían servir algunos platos especialmente agradables.

El sábado es un día de santa convocación (Levítico 23:2). Una santa convocación es un servicio religioso convocado por un ministro autorizado de Jesucristo. Abstenerse de asistir a tal convocación, excepto en casos de enfermedad o circunstancias muy especiales, es desobedecer el cuarto mandamiento. Léase la advertencia solemne en Hebreos 10:24-27.

El sábado ha de guardarse cada semana, no obstante nuestras demás obligaciones, algún negocio urgente o cosechas que nos esperan (Exodo 34:21).

El sábado bien observado es una delicia: "Si retrajerés del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso del Eterno; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en el Eterno; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca del Eterno lo ha hablado" (Isaías 58:13-14).

### **La actitud correcta**

Muchas personas se alegran cuando llega el viernes, pensando que está por terminar una semana de trabajo y que ahora les esperan dos días de descanso. Para el cris-

tiano, cada viernes es un día que podemos dar gracias porque el sábado está por llegar. Nos espera el día más agradable de toda la semana.

Antes de ponerse el sol debemos haber cumplido nuestras tareas personales y de trabajo para que no nos ocupen en el sábado. Allí en casa, cuando cae el sol, podemos suspirar aliviados: ¡ya es sábado! No tenemos que preocuparnos de los quehaceres cotidianos, de nuestras actividades profesionales o de negocios... ninguna de las inquietudes que nos acosan los otros seis días. Este es el día de descanso que Dios nos regala, un día de santa convocación para que en él nos reunamos con Cristo y con nuestros hermanos. Un día sin las inquietudes ni obligaciones mundanas usuales.

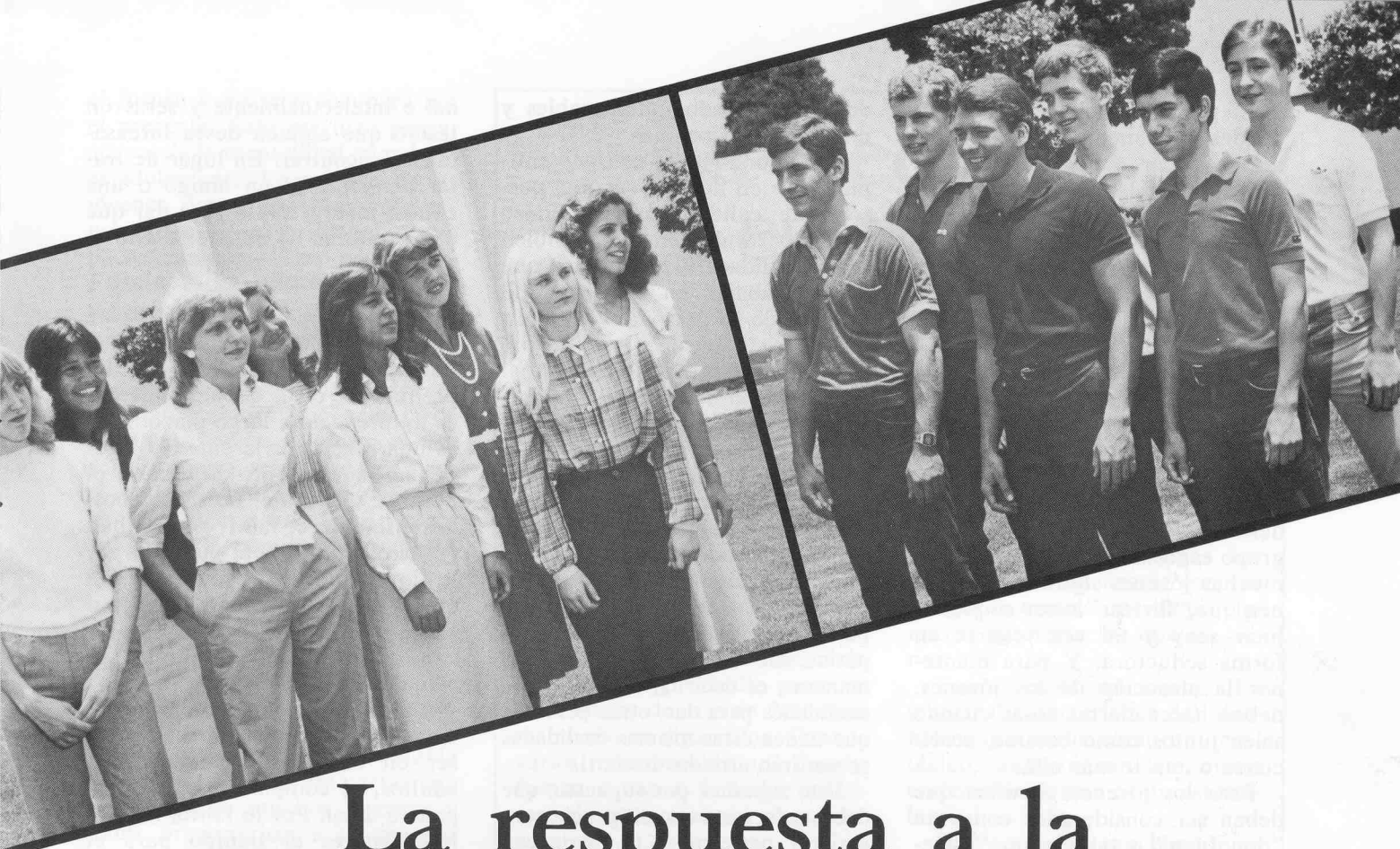
A la hora de acostarnos, no debemos pensar en el trabajo ni en otras cosas que nos impidan descansar bien. Por lo general, no es necesario poner el despertador, salvo que haya servicios religiosos temprano en la mañana. Esta noche debe brindarnos el mejor descanso de la semana. Al levantarnos, no debe haber urgencia ni prisa. Podemos disfrutar el sábado con calma.

El sábado es un tiempo para que la familia esté unida. Un tiempo y una oportunidad especiales para enseñar a los hijos acerca de Dios y sus caminos. Un día para hacer bien sirviendo y ayudando a otros hermanos en los servicios o para visitar a los enfermos, las viudas y los ancianos. Es un tiempo para observar y apreciar las bellezas y maravillas de la creación de Dios.

Es un día en que tenemos tiempo adicional para la oración, el estudio y la meditación.

El sábado es distinto de los demás días de la semana. Es un tiempo santo apartado por Dios para un propósito especial y maravilloso.

La manera como observamos el sábado determinará en qué medida agradamos a Dios y en qué medida podremos regocijarnos en este día, el más especial de la semana. □



# La respuesta a la pregunta más frecuente

Por Bernard W. Schnippert

¿Puedes adivinar cuál es la pregunta que con mayor frecuencia hacen los lectores de nuestra revista en inglés *Juventud 84*?

*Juventud 84* recibe cientos de cartas que envían jóvenes de muchas partes del mundo, y en muchas de ellas nos hacen preguntas.

¿Puedes adivinar qué es lo que más preguntan?

¿Te das por vencido? ¡A lo mejor lo adivinaste tan pronto como leíste el título de este artículo!

Y de veras, tienes razón. La pregunta más frecuente es: “¿Cómo puedo hacer que yo le guste a Carlos” (o a Antonio, o en el caso de los muchachos, a Beatriz o a Liliana o cualquiera que

sea el nombre de la joven) “tanto como él me gusta a mí?”

Cuando la primera ola de estas preguntas empezó a llegar, empezamos a pasarlas por alto creyendo que era pura casualidad y que pronto pasaría.

Pero no fue así.

Entonces caímos en cuenta. ¿Por qué habría de pasar? ¿Qué tiene de malo que un joven quiera saber cómo atraer a alguien del otro sexo? Nada tiene de malo saberlo, por lo menos mientras la razón por la cual desee saber sea correcta y la aplique en la forma correcta en el momento apropiado.

Por otro lado, tal vez la razón por la cual tantos hacen esta pregunta ¡es porque nadie les ha dado la respuesta! Si este es tu caso, y probablemente lo es, entonces con sobrada razón mereces una respuesta. Aquí tienes la res-

puesta a la pregunta que tantos tienen en mente:

“¿Cómo puedo hacer que yo le guste a alguien del sexo opuesto?”

La respuesta: ¡No puedes! sencillamente no puedes hacer o forzar a las personas del otro sexo a que tú les gustes, ni las puedes “atrapar” o tener un truco para que te quieran, al menos en forma duradera y real.

Por favor, no nos entiendas mal. No queremos decir que no tienes posibilidad alguna de tener amistades del sexo opuesto, o que estás destinado a una vida de soledad como solterón o como solterona. Lo que queremos decir es que no puedes hacer u obligar a alguien a que tú le gustes. No obstante, es mucho lo que puedes y debes hacer si quieres encontrar algún día a la persona de tus sueños para que sea tu esposa o tu esposo.

El punto esencial es este: No puedes, o al menos no debes tratar de hacer que alguien sea el compañero o la compañera de tus sueños. No puedes apoderarte de alguien; tienes que atraerlo o atraerla. La única forma de atraer a otros es llegar a ser la clase de persona que los demás quieren conocer, ahora y en el futuro.

### El método común

Para las jóvenes el método común significa que tienen que vestirse a la última moda y con la ropa más costosa, formar parte del consejo estudiantil o de algún grupo especial de la escuela. Para muchas jóvenes significa que tienen que "flirtear" o ser coquetas, lucir sexy y tal vez vestirse en forma seductora. Y para mantener la atracción de los jóvenes, deben hacer ciertas cosas cuando salen juntos como besarse, acariciarse o aun ir más allá.

Para los jóvenes significa que deben ser considerados como un "don Juan", y tal vez una "estrella" del equipo de la escuela o del colegio, tener motocicleta o carro y dinero en el bolsillo. Significa que debe ir a ciertos lugares, según la chica con la que salga, y hacer propuestas de tipo sexual, aunque a él le parezca que no lo debe hacer.

Todas estas formas de actuar son simplemente artimañas para tratar de atraer la atención de las personas del sexo opuesto. Quizá den resultados por cierto tiempo. Pero el tipo de persona que se atrae por métodos

dos han causado innumerables y dolorosas decepciones.

El mejor método consiste simplemente en llegar a ser una persona de calidad, un verdadero tesoro para alguien que también sea de calidad. Esto significa que debes trabajar en el desarrollo integral de tu persona.

Jesucristo enseñó este mismo principio en otros términos. Lucas 6:38 nos lo relata: "Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir".

Esto, aplicado al tema del amor romántico, significa que si tú te desarrollas para llegar a ser una persona atractiva, amable, simpática, de talento y de buenas maneras, es decir, si tienes buenas cualidades para dar, otras personas que tienen estas mismas cualidades se sentirán atraídas hacia ti.

Esto significa, por supuesto, que debes esforzarte con diligencia para mejorar, por ejemplo tu apariencia: Perder peso, hacer ejercicio, encontrar un estilo de peinado apropiado para tu figura.

¡Pero no te limites a eso! Sigue adelante y desarrolla tu personalidad. Lee libros acerca de cómo ser cortés y simpático, sobre cómo tratar a la gente. Aprende también a tratar a los demás jóvenes para que ellos también sean simpáticos contigo.

Haz mucho más aún. Desarrolla tu mente por medio de la lectura y el estudio, mejora tus calificaciones. Proponte la meta de convertirte en una persona desarrollada física, moral, emocional e intelectualmente y serás un tesoro que alguien desea intensamente encontrar. En lugar de tratar de *adquirir* un amigo o una amiga, tendrás tanto para dar que otros tratarán de obtenerte a ti.

Preparación para el mañana

Por lo que ya hemos dicho, ahora debe ser obvio para ti que el llegar a ser alguien especial, un premio que otros quisieran ganar, es un proyecto a largo plazo. Esta es una razón por la cual los jóvenes no han encontrado todavía el hombre o la mujer de sus sueños. Sencillamente, aún no se han desarrollado hasta el punto de ser la joya que otros desean. Sin embargo, es así como debe ser. Los jóvenes no deben estar pensando en casarse todavía, ni siquiera en tener novio o novia.

### Preparación para el mañana

En lugar de esto deben entrenarse y prepararse para llegar a ser en el futuro, cuando sean adultos, el compañero o la compañera ideal. Por lo tanto, la adolescencia es el tiempo para el desarrollo, y no simplemente un período para el romance.

No podía terminar este artículo sin decirte por qué lo escribí. Recibí una carta de una amiga que conocí cuando es-

taba en los primeros años de universidad. Parte de la carta decía así: "Lo que me impulsó a escribirte fue una pregunta publicada en la sección 'Apreciada Juventud 84' de una joven que se sentía dejada de lado porque no tenía novio.

"Vi que la respuesta ponía énfasis en que se desarrollara para

En lugar de tratar de obtener un amigo o una amiga, tendrás tanto para dar que otros tratarán de obtenerte a ti.

superficiales no es de buena calidad, y la relación no durará. Estos métodos



el futuro y no se preocupara por el presente. Esto me hizo pensar acerca de la mentalidad cuando se es adolescente. La mayoría de los jóvenes desean intensamente ser populares y están dispuestos a hacer cualquier cosa para serlo. Fumar, beber, dar o tomar libertades con los del sexo opuesto, vestirse inmodestamente sólo para atraer la atención, etc. son cosas que se hacen casi siempre para ser popular. Sin embargo, más tarde en la vida resulta que los hombres y las mujeres más buscados para el matrimonio son aquellos que no han hecho estas cosas. En otras palabras, ¡la popularidad superficial no dura!”

### “La popularidad superficial no dura”

¿Leíste su última frase con cuidado? “¡La popularidad superficial no dura!”

Su carta me hizo pensar. Había visto una gran pila de cartas con preguntas de muchos jóvenes, y todos preguntaban a su manera cómo ser populares con los jóvenes del sexo opuesto. Entonces pensé que quizá los tomé muy a la ligera, y me dije: “Debería escribir un artículo para responder a estas preguntas”.

Entonces lo hice.

Mas en realidad, este artículo no ha sido la solución. Solamente ha explicado que para atraer a la persona, al amigo o amiga apropiados, tienes que desarrollarte poniendo en práctica todos los otros artículos que lees en esta revista y así llegar a ser esa joya que alguien busca.

En otras palabras, aquí has recibido la respuesta. En todo lo que esta revista dice está la solución. Este artículo simplemente te la ha señalado.

La paradoja de este tema es que no sólo responde a lo que más preguntan los jóvenes sino que da la solución que más descuidan. Porque en realidad son pocos los que ponen este sencillo consejo en práctica.

Pero tú puedes ser uno de esos pocos. Si lo haces, cosecharás los beneficios que traen las bellas amistades y ¡un matrimonio feliz para toda tu vida! □

# La decisión es tuya

Por Tanya Britton

¿Está afectando tu vida la influencia de tus amigos? La influencia de los amigos tiene su efecto casi en toda persona en algún momento de su vida. Tú necesitas saber y entender que tienes derecho a tomar tus propias decisiones sin la intromisión de tus compañeros.

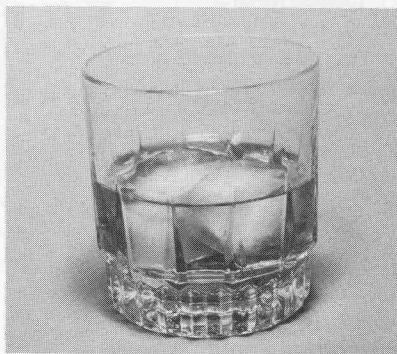
¿Debes fumar?

Ten en cuenta lo siguiente: Un fumador promedio gasta un equivalente de más de 200 dólares al año en cigarrillos. Cuando varios miembros de una familia fuman, o uno es fumador acérrimo, el costo aumenta proporcionalmente.

¿Quién va a pagar por tus cigarrillos si empiezas a fumar ahora? ¿Tú o tus padres? Te conviene considerar ciertas cosas. El costo del consumo del cigarrillo durante varios años podría ser utilizado en comprar ropa o algo verdaderamente útil que quisieras tener.

El fumar es, además, una de las principales causas de cáncer y de enfermedades del corazón.

¿Cómo hacer para no aceptar un cigarrillo? Simplemente di:



“No gracias”.

¿Qué decir acerca de las bebidas alcohólicas? A lo mejor conoces a muchos que creen que en una fiesta o baile no hay ver-

dadera diversión a no ser que todos ingieran bebidas alcohólicas. Pero también conoces a otros que no toman y sin embargo son populares y tienen éxito.

El alcohol no te puede ayudar en tu juventud, y el proponerte ahora beber cuando salgas con alguien o en las fiestas con tus amigos te crearía nuevos problemas o agravaría los que ya tienes.

Examinemos un hecho. La principal característica del alcohol es que actúa como un anestésico, aunque muchos creen erróneamente que es un estimulante.

Por ejemplo, muchos dicen que beben en las fiestas porque pueden bailar mejor y conversar más fácilmente sin sentirse tímidos. Pero no se dan cuenta de que el alcohol sencillamente los hace estar menos conscientes de cómo bailan o cómo conversan.

¿Cómo no aceptar?

Simplemente di: “No gracias”. Asegúrate de que sabes escoger seleccionando amigos que respetan tus ideas así como tú respetas las de ellos.

Te divertirás mucho más si aquella persona a quien invitas o quien te invita no es de los que creen que sólo se puede divertir si ingiere licor e insiste en que todo el mundo lo considere así.

No cedas ante la presión de tus compañeros. Escoge el camino que quieres y mantente en él.

Si la presión aumenta, defiende tu posición. Recuerda, no seas un seguidor, ¡sé un líder! □

*Nota del editor: La autora Tanya Britton tiene 16 años y escribió el artículo para su clase de periodismo en la escuela secundaria.*

# Una clave para prosperar

*¿Por qué hay personas que siempre están en demanda? ¿Por qué hay individuos que prosperan en todo lo que hacen?*

Por Richard Rice

**F**ernando sólo tiene 16 años, pero ya tiene una suma considerable de dinero en el banco, dinero que se ha ganado en su propio negocio.

Le ha ido tan bien que le han ofrecido más trabajo del que puede hacer. Es conocido en su comunidad, y siempre parece estar en demanda.

¿Qué hace Fernando? Hace ese tipo de trabajo que nadie más quiere hacer, y lo hace excepcionalmente bien, a un precio justo.

Limpia gallineros, raspa la cera vieja de las cocinas, organiza garajes y desvanes, esparce abono con boñiga, cuida los animales y los prados de los vecinos que se van de vacaciones. ¡Está presto a hacer cualquier cosa! No le importa cuán sucio o, al parecer de otros, degradante sea el trabajo, Fernando acepta cualquier propuesta de trabajo honrado.

Al preguntársele cuál es el secreto de su éxito, respondió: "Es simplemente andar la milla extra, es decir, hacer más de lo que me pagan por hacer. Siempre hago el trabajo con esmero y me siento orgulloso al terminarlo. No sólo me esfuerzo por hacerlo bien sino que voy más allá y hago más de lo que se esperaba o de lo que quedé en hacer".

Como resultado de su deseo

consciente de complacer a sus clientes, siempre lo vuelven a llamar, y con frecuencia le agregan una buena propina a su paga.

El ir más allá de lo que se espera es parecido a otro principio que se halla en la Biblia: "Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir" (Lucas 6:38).

En otras palabras, lo que siempre es lo que cosecharás más tarde. Si quieres tener éxito y ser aceptado por los demás, debes aprender a dar lo mejor de ti antes de esperar algo a cambio.

Debes probar que eres responsable y digno de confianza para recibir un pago justo por tus esfuerzos. "Dad, y se os dará" es el camino de la Biblia. Cuando vas más allá de lo que te piden, la gente lo notará (no lo digas; deja que tus esfuerzos hablen por ti) y contará a sus amigos y vecinos el buen trabajo que haces.

Para hacer este principio más claro, tomemos el ejemplo de un grano de maíz. Imagínate que siembras un grano de maíz fértil

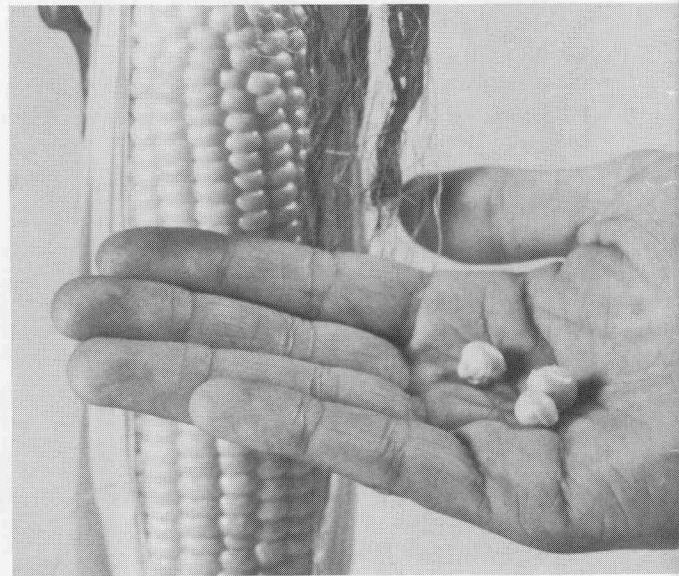
en tu solar. Después de algunos días germinará, y luego crecerá su tallo y se convertirá en una planta. Después de unos pocos meses producirá, normalmente dos mazorcas. Si cuentas el número de granos contarás alrededor de 400 en cada mazorca; en dos mazorcas serán 800. ¡Todo salió de la misma inversión de un grano!

Este principio de ir más allá de lo que se espera funciona en todos los aspectos de la vida. Cuando lo aplicamos fielmente, Dios se encargará de que a su debido tiempo seamos bendecidos. Esta es una de las claves fundamentales para lograr el éxito.

Esta fue la lección que Fernando aprendió. Se preocupaba más por invertir su tiempo y su trabajo para presentar a sus clientes un trabajo bien hecho, que por ganar dinero rápidamente.

El entendió la importancia de crear un buen nombre y de entregar un trabajo de calidad. El dinero vendría luego. "No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos" (Gálatas 6:9).

¿Quieres tener éxito? Ensayá el método de Fernando. ¡Te sorprenderás al ver los resultados que produce! □



Quando sembramos un grano fértil de maíz, éste crecerá y producirá 800 nuevos granos. Esto ilustra el principio que opera cuando hacemos más de lo que se requiere de nosotros. Si lo aplicamos, cosecharemos los resultados.

# Cristo murió

(Viene de la página 3)

hacerlo, dio su *vida*.

No obstante, "como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo" (Juan 5:26). Dios el Padre levantó a Jesús de la muerte.

## No resucitó a la vida física

Ahora, tomemos nota cuidadosamente. Algunos parecen creer que fue solamente el *cuerpo* de Jesús lo que murió, que Cristo mismo no murió sino que estaba vivo, predicando a "los espíritus" durante los tres días y las tres noches que su *cuerpo* estuvo muerto. Lo que creen es que el *cuerpo* en que vivió Cristo había muerto, pero que EL MISMO no murió. Cristo era Dios y, según ellos, Dios no podía morir.

No comprenden que Cristo se había despojado de su vida inmortal inherente con gloria divina y que se había convertido en un ser humano mortal con el propósito de MORIR.

Si esas personas tienen razón, están perdidas y destinadas a sufrir el castigo eterno. Si Cristo no murió por nuestros pecados, si lo que murió fue sólo un *cuerpo*, entonces no tenemos Salvador y estamos PERDIDOS.

Lo que ocurrió fue que el *Logos*, el Verbo, el Eterno, FUE HECHO CARNE. Se convirtió en CARNE Y SANGRE, exactamente como usted y yo.

La vida la llevaba en su sangre, y al derramarla en la cruz, El dio su vida. Jesús había asumido la naturaleza humana. Era Dios, pero Dios convertido en carne y sangre. Era Dios con nosotros: ¡Emanuel!

Sí, el Verbo fue hecho carne, de manera que ERA carne y sangre, no un espíritu inmortal DENTRO de un cuerpo físico.

Hay quienes afirman que Dios es inmortal y no pudo haber muerto. Las Sagradas Escrituras nos revelan que Dios nos amó tanto que, siendo aún pecadores, el Eterno, el *Logos* que estuvo con Dios y era Dios, estuvo dispuesto a convertirse en un ser humano

que podía morir y que efectivamente MURIÓ. No obstante, Dios Padre siguió reinando en el cielo y levantó a Jesús de la MUERTE, no de la vida.

Quien estaba muerto era Cristo mismo. Luego volvió a la vida. Las Sagradas Escrituras no dicen que estuviera vivo y activo y que Dios tenía que devolverlo al *cuerpo* humano que había muerto, sin conciencia y sin vida. No estuvo como un boxeador tendido en la lona, porque el boxeador generalmente no está muerto sino que solamente ha perdido el sentido. Jesús estaba MUERTO. Pero ¡fue resucitado!

El cuerpo que resucitó ya no era mortal: era el Cristo resucitado INMORTAL... ¡cambiado de nuevo! Así como había sido cambiado convirtiéndose en carne y sangre humanas y sujeto a la muerte con el propósito de morir por nuestros pecados, ahora, por medio de una *resurrección* de la muerte, fue nuevamente *cambiado, convertido, a la inmortalidad*. ¡Ahora está vivo para siempre! Es un Salvador vivo, no muerto. *Estuvo* muerto, ciertamente, mas sólo por tres días y tres noches.

## Nuestro deber

¿Comprendemos cuán enorme fue el precio que se pagó para librarnos de la pena de muerte por nuestros pecados? El Eterno, el Vocero de la Divinidad, Dios mismo, permitió que se le convirtiera en ser humano mortal. Se rebajó, descendió al plano humano mortal, fue tentado, perseguido, despreciado, rechazado por los hombres y crucificado.

Si Jesús hubiera sido humano *solamente*, con su muerte habría cumplido la pena por sólo *un* ser humano que hubiese incurrido en esa pena por trasgredir la ley espiritual de Dios (Romanos 6:23). Como Dios Padre había creado todas las cosas por medio de Jesucristo (Colosenses 1:16), y como todas las cosas, incluyendo al hombre, fueron creadas por Jesucristo, El es nuestro Hacedor y por consiguiente es Dios. Y la vida suya, que El entregó, valía más que la de todos los seres

humanos juntos (Juan 1:1-3).

El murió, y durante tres días y tres noches permaneció muerto. El mismo que existió en el principio y que era Dios, se rebajó hasta el nivel humano, se sometió a la muerte y confió en que el Padre le devolvería la vida. Ese es el precio que pagó por nosotros. Se *entregó* por usted y por mí, y al hacerlo nos compró. Pagó por nosotros. Por lo tanto, LE PERTE-NECEMOS. *¿Estamos dispuestos a entregarnos a El?*

Ese es el único camino de la salvación, la única manera como este GRAN PRECIO puede ser aplicado para nuestra salvación. Es el precio más grande que se haya pagado, por cualquier motivo, desde toda la eternidad.

¡Es preciso que NOS ENTREGUEMOS a Dios! Que le entreguemos nuestra vida, nuestro ser, para que El entre en nuestra mente y en nuestro corazón por medio de su Espíritu y para que viva su vida en nosotros.

Se trata de RENDIRNOS total, completa e incondicionalmente. Ya no somos dueños de nosotros mismos sino que le pertenecemos a El. Quien le entregue su vida a Dios, verá cómo El se vale de ella para grandes realizaciones. Verá las grandes alegrías que surgirán por medio de su persona... siempre y cuando se rinda a EL, se entregue totalmente a SU PODER y se someta a SU VOLUNTAD.

Sí, Jesucristo murió, estuvo muerto, pero Dios el Padre lo levantó de la muerte, y ahora vive para siempre.

Cada ser humano también está muerto, en trasgresiones y pecados, hasta que SE ARREPIENTE de ellos, se entrega a Dios, se rinde al SALVADOR VIVIENTE quien murió en su lugar pero que fue levantado para convertirse en su sumo sacerdote y futuro rey. Para VIVIR tenemos que MORIR primero. Si entregamos nuestro ser a Cristo, ¡El nos otorgará la VIDA ETERNA!

"Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta VIDA está *en* su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida" (I Juan 5:11-12). □